

ROCK ~~AXIS~~ IS

rockaxis.com

Nº 182 CHILE
JUNIO 2018

NANO STERN

LACANCIÓN YA NO ES LA MISMA

AMANITAS ♦ LOS TRES ♦ GONZALO FRÍAS ♦ GARBAGE



SAMSUNG

El poder de la mejor imagen para toda la potencia del rock

Rockea sin límites frente a tu **Samsung Smart TV** con la App de Rockaxis TV.
Vibra una y otra vez con sesiones streaming de los mejores artistas,
entrevistas y cobertura de conciertos. Rock para escuchar y ver como nunca.



Contact center
800-726-7864

ROCKAXIS 182

JUNIO 2018



28 Nano Stern

El anuncio del amanecer.
Escudriñando el nacimiento
de "Lucero".

18

Gonzalo Frías

Celebrando 20
años de Séptimo
Vicio

22

Garbage

Shirley Manson
revisa el exitoso
"Version 2.0"

36

Los Tres

Hablan los
productores de sus
grandes obras

42

Amanitas

La consolidación
de un sonido

46

Beausejour

En conversación
con su biógrafo,
Nacho Briso

Identidad

Dirección general:	Alfredo Lewin Cote Hurtado
Editora:	María de los Ángeles Cerda
Comité editorial:	Cote Hurtado María de los Angeles Cerda Francisco Reinoso Nuno Veloso César Tudela Alejandro Bonilla (Colombia)
Staff:	Héctor Aravena Andrés Panes Jean Parraguez Rodrigo Bravo Cristián Pavez
Colaboradores:	Pablo Padilla Felipe Kraljevich Mauricio Salazar Luciano González Samuel Acevedo Alejandro Cisternas Maximiliano Sánchez Ilse Farías Carlos Navarro Pedro Ogradnik
Estudiantes en práctica:	María José Benítez Jimena Conejeros Bastián Fernández Paula Vivanco
Diseño:	Claudio Torres
Fotografía:	Peter Haupt Juan Pablo Maralla
Webmasters:	Oscar Sanhueza Diego Loyola
Casa estudio:	Nacho Herrera (56-2-29332370)
Staff Colombia:	Hugo Alejandro Bernal Khristian Forero Ricardo Suescún
Diseño portada:	Jean-Pierre Cabañas Medu1a
Foto portada/sumario:	Sebastián Cerpa

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.

Todos los derechos reservados.

-EDICIÓN MENSUAL-

Editorial



propio lenguaje de fusión eléctrica.

El año pasado, y junto al productor Tony Platt, Nano Stern se dedicó a grabar una serie de canciones que ahora se editan como “Lucero”, el registro más pesado de su carrera. No es que tenga tanto que ver con su pasado como bajista de Matorral o con su complicidad con Weichafe, sino más bien es la chance de haber coincidido con un productor que ha trabajado con artistas como Bob Marley y AC/DC, una fusión que nos hace mucho sentido, tanto como la de Inti Illimani y Zeppelin.

Parece que el momento de los cambios de piel está alcanzando a Stern, tal como ha sido la tónica de Manuel García también. Nuestra presente portada Rockaxis #182 ha hecho virajes insólitos en el último tiempo para poder explayarse como un artista integral. No hace mucho había lanzado un EP que no tenía nada de guitarras, otro proceso en el que destrabó aquel pie forzado con algo verdaderamente sorprendente. Y es que, desde lo experimental acústico a lo de plano eléctrico, para Nano hay solo sutilezas de volumen e intensidad. Se trata de herramientas de expresión, en definitiva.

En una era en que la ausencia de guitarras se ha hecho patente en la música pop, pienso en que este es el momento (in)adecuado para “Lucero”. Como Jack White y otros compositores que siguen esa tradición, la guitarra eléctrica y el formato power trío le sienta bien a Stern. Esta es su segunda portada en el Axis, y solo me queda decir que esperamos que su figura nos siga iluminando y que se dé muchas “vueltas más”.

¿Qué más en esta pasada? Entrevista con Shirley Manson, de Garbage, una de esas mujeres que hoy se ve más empoderada que nunca, por los 20 años de “Version 2.0”. Y si hablamos de más féminas, también tenemos un lugar para las chilenas Amanitas en exclusiva, más una nota sobre la australiana Courtney Barnett, quien acaba de publicar una nueva placa con una fuerte impronta guitarrera, que por momentos recuerda a la década de los 90’s. En este junio 2018 ya podemos empezar a respirar tranquilos en tanto a la recuperación definitiva de Álvaro Henríquez, quien el mes pasado nos tuvo sumamente preocupados tras un delicado trasplante de hígado. Y, por eso, lo vamos a celebrar con una historia oral de los productores Joe Blaney, Carlos Necochea y Mario Breuer, quienes eligen sus discos favoritos de Los Tr3s. Y otro grande, quien acaba de publicar una interesante novela llamada “El Silencio de los Malditos”, Carlos “Mea Culpa” Pinto, inaugura la sección Rayos X, un cuestionario donde preguntamos gustos musicales, artísticos y culturales a personajes de distintos perfiles, pero todos muy visibles, tanto como lo es el sujeto estelar del libro biográfico escrito por Ignacio Briso, a quien abordamos en esta edición, a propósito de la publicación de “Beausejour”... Jean Beausejour, nada menos.

Personajes tan vitales como lo ha sido para nosotros Gonzalo Frías, quien cumple 20 años de apostolado cinéfilo con su 7mo Vicio. Figura y programa emblemático de VIA X que aquí venimos a celebrar con mucho entusiasmo, porque el hombre también ha sido parte del staff de esta revista que ha sobrevivido casi tanto tiempo como su programa.

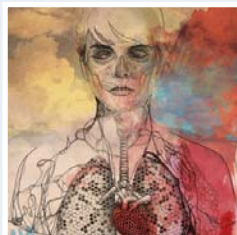
¡Disfruten, Inviernistas!

¿Qué tal? ¡Dos artistas chilenos al hilo! Camila Moreno y ahora Nano Stern. Y al igual que en el caso de nuestra anterior portada -la de Rockaxis #181- con Camila, muchos de ustedes podrían aún considerar a Nano Stern un artista folk. Mientras que Moreno, por sus performances en vivo con la banda Pangea y la evidencia de discos como “Panal” y “Mala Madre”, dejó más que claro que el rock alternativo es lo suyo, Stern ha ido fluyendo en diferentes ángulos de su propuesta de fusión folclórica y recién ahora asume el rock, no solo en actitud sino que en sonoridad, de palpable influencia Led Zeppelin. Al igual que la banda de Page y Plant, Nano no descarta el sonido de raíces para crear su

Alfredo Lewin

Música de oficina

Nuestro staff te invita a escuchar sus discos favoritos del último mes



Alfredo Lewin

"Panal" (2012) de Camila Moreno.

El momento de la transformación de Camila, en que el folk encuentra su acomodo definitivo con la electricidad y la vanguardia a-la-Radiohead. "Panal" es la incubación y la evolución de una artista que venía para quedarse en la actual Pangea. Vital.



Cote Hurtado

"Unmasked" (1980) de Kiss.

Uno de los discos más pop de Kiss. Acá demuestran que lo importante no es la distorsión o el volumen sino que las buenas canciones.



María de los Ángeles Cerda

"Anesthetize" (2010) de Porcupine Tree.

Tras el espectacular show de Steven Wilson, donde interpretó canciones de su ex banda, no pude evitar remitirme a uno de sus discos en vivo. Éste incluye el mántrico 'Sleep Together', que repasó acá en Santiago ruidosamente.



Jean Parraguez

"Happy Songs for Happy People" (2003) de Mogwai.

Cerca de cumplir 15 años, el cuarto álbum de los escoceses muestra de forma explícita toda su amalgama estilística. Violencia, delicadeza y capas sonoras desnudan el trabajo, que les abrió otro camino para el tránsito de sus ideas.



Francisco Reinoso

"TF II" (2018) de Terapia Familiar.

Una de las gratas sorpresas de este semestre. Garage punk de primera línea directo a la médula. Tres hermanos listos para detonar uno de los cancioneros más enérgicos y atractivos del circuito chileno.



Héctor Aravena

"Any Day" (2018) de The Sea and Cake.

La banda de Chicago no falla: indie rock con influencias jazz de alta factura. Pese a que sus discos se parecen mucho y a la salida -sensible- de su bajista histórico Eric Claridge, siempre es un placer escuchar la elegancia de sus canciones.



Claudio Torres

"The Scars of Man on the Once Nameless Wilderness" (2018) de Panopticon.

Una doble placa esperada que enfatiza una cruda realidad del black más supremo, salvaje y étnico, que evolucionó muy bien en el tiempo y que los de Minesota lo hacen a la perfección.



Jean Pierre Cabañas

"Boundless" (2018) de Long Distance Calling.

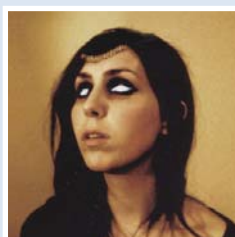
Los alemanes se consolidan, junto a God is An Astronaut, como los exponentes más dinámicos y potentes del actual post rock/metal. Fuerza y emoción por partes iguales, hacen de este su disco más enfocado.



Andrés Panes

"The Glow, Pt. 2" (2001) de The Microphones.

Clásico de este milenio. Uno de los discos más lindos que he escuchado en mi vida. Siempre me da escalofríos.



Nuno Veloso

"Apokalypsis" (2011) de Chelsea Wolfe.

Luego de la veta confesional de 'Mistake In Parting' y el ruido crudo de 'The Grime And The Glow', llegó el turno del folk gótico y fantasmagórico de 'Apokalypsis'. Estremecedor, cálido e hipnótico, es el pilar de su actual potencia sobrecogedora.



Cristian Pavez

"Queen of Time" (2018) de Amorphis.

El sexteto finlandés regresa con un disco inmenso, con una extraordinaria fusión de elementos y sonoridades que van desde el death melódico, pasando por el folk, el jazz, el progresivo y la psicodelia, para redondear un clásico instantáneo.



César Tudela

"Tranquility Base Hotel & Casino" (2018) de Arctic Monkeys.

Si "AM" ya mostraba atisbos de cómo se fue difuminando el sonido burbujeante de los británicos hacia una música más contemplativa y elegante, este disco no es más que el punto culmine de esa búsqueda creativa.



PADRES DEL ROCK



CELEBRA
A TU PADRE

REGALA
MÚSICA





Sersh Gracias

Director en Gracias Comunicaciones

No es un misterio que el aporte visual es fundamental en los proyectos musicales. Bien lo sabe Sersh Gracias, uno de los impulsores principales de la producción audiovisual en la música chilena de los últimos diez años. Durante ese tiempo, él y su equipo han estado tras las cámaras de la no despreciable cifra de 1500 transmisiones de bandas y solistas en vivo, en lo que Sersh entiende como una “distribución del producto, donde las bandas pueden ocupar estos documentos para salir de Chile y dejar documentos base para que la gente pueda disfrutar la energía de su música” a la vez que entrega un diagnóstico de la escena: “Veo que les va mejor al tener una herramienta con la cual las bandas pueden mostrarse, postular, viajar. Es un documento hacia el futuro y una posibilidad de generar un producto alternativo”. Ver la música desde el lado audiovisual le ha dado una perspectiva para analizar la evolución de la escena local, desde la irrupción de las redes sociales a los nuevos recursos tecnológicos. “Estos han ayudado a que las bandas puedan alcanzar un mayor profesionalismo en su material. Así se concretan más discos, que pueden producir en sus casas, mientras más rápido produces una canción, más rápido puedes producir un video. Toda la parte digital de distribución te da la opción de ser autónomo, trabajar más rápido, recibir mayor ganancia económica, masificar de mejor y mayor manera tus productos”.

Vivimos Música, transmitimos emoción. Ese es el lema de su productora, especialista en transmisión vía streaming, siendo Sersh el director de “Señal en Vivo” de Rockaxis TV además de empresas como Samsung, Radio Futuro, Escuelas de Rock o el CNCA. “Cuando filmo una canción, por ejemplo ‘Hangin’ Tree’ de Alain Johannes, audiovisualmente es mi

versión. La puesta en escena, la sonrisa. Eso lo grabé yo”. La pasión con la cual el director de Gracias Comunicaciones expresa su trabajo viene desde sus inicios, hace una década cuando aún vivía en la V región y “sentía la necesidad de ver una banda en vivo aunque sea de la tele o el computador”. Ese aislamiento comenzó a definir su trabajo. “Lo que haces con esto es acercar a la gente a estos shows. Recuerdo que una vez estábamos con Nano Stern transmitiendo en un balcón, y una chica de Antofagasta pidió un tema. ¡y él lo tocó! Algo me ocurrió, algo me tocó una fibra. Me di cuenta de la interacción que puedes tener gracias a las redes. Los músicos transmiten su energía y eso lo filmamos”.

En el último tiempo, Sersh ha estado involucrado en la producción de la mayoría de los talleres realizados por Audio-Technica en Chile, por lo que tiene también su percepción del aporte y legado que ha dejado la marca con quienes participan

de esos talleres y del foco en la educación que plantea como un pilar del desarrollo de la industria artística en el país. “¡Es impresionante! Esperaba que llegara un actor como Audio-Technica que tuviera la claridad de concretar una mezcla tan necesaria de información, emoción, musicalidad, experiencia y fundamento. Que la gente diga “ahora entiendo por qué suena tan rico este disco de los Kuervos del Sur”, acerca el trabajo de producción. En mi caso saber usar el ISO, que es el número de exposición, o las frecuencias con las que mejor trabaja cada micrófono en el caso de la música. Esas cosas te llevas para la casa después de esas charlas, que son tremendas experiencias. Se aprende a ocupar y entender las tecnologías, incluso más allá de las marcas. Tiene que ver sobre calidades”.

César Tudela

Foto: Peter Haupt

audio-technica



Tecnología inalámbrica en cualquier lugar



Sistema inalámbrico System 10

El sistema inalámbrico de alta fidelidad digital System 10 de Audiotechnica está diseñado para proporcionar un sonido de calidad profesional para músicos y presentadores, con operación avanzada a 24 bits. Su configuración y funcionamiento extremadamente sencillos permiten usar hasta 8 canales simultáneos sin problemas de coordinación de frecuencia o selección de grupos. Las pantallas digitales de sus receptores y transmisores permitan una fácil lectura antes y durante su uso.

MODELOS DISPONIBLES: ATW-1102 DE MANO, ATW-1101/L LAVALIER, ATW-1101/H CINTILLO, ATW-1101/G DE INSTRUMENTOS.

audio-technica



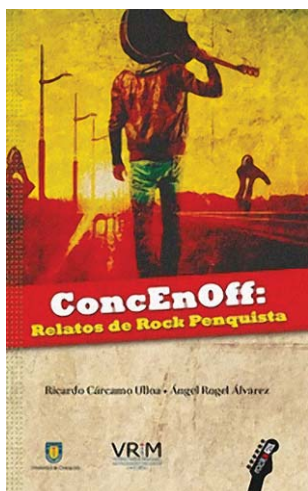
Disponibles en todas las tiendas Audiomusica del país y en www.audiomusica.com



ACTITUD ROCKAXIS

LIBROS, DOCUMENTALES Y TELEVISIÓN CON ESPÍRITU ROCK

ConcEnOff: relatos de Rock Penquista



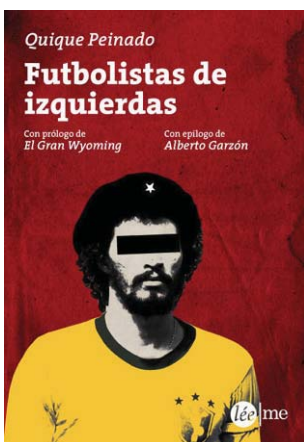
“ Yo veo una gran influencia, más bien de Concepción hacia Santiago”. Esta rotunda frase la suelta Marcos Vergara, uno de los entrevistados en el libro “ConcEnOff: relatos de Rock Penquista” (2018), que revela muy bien el espíritu que impregna el libro: instalar en la historia de la música chilena a la capital del Biobío como un lugar central para el crecimiento del rock nacional. Los autores, Ricardo Cárcamo y Ángel Rogel, eligen y repasan momentos, personajes y vivencias que conducen al conocimiento de lo que el rock penquista significa, en un relato entretenido y riguroso. Acontecimientos como la visita de Bill Haley a la zona, el nacimiento de bandas fundamentales como Emociones Clandestinas, Los Tres, Santos Dumont y Machuca, o los detalles de la primera actuación de Los Prisoneros en Concepción en 1984, ofrecen una panorámica amplia de la escena musical de la ciudad sureña.

Otro punto muy interesante es el acento que se le pone a la radio. El rol de las emisoras, en tiempos pre internet, fue un elemento clave para articular la escena, más aún considerando que la ebullición del movimiento fue aún en dictadura. En este ambiente, la radio también era arte de la resistencia cultural, cuyo objetivo iba más allá de solo entretener. No sólo transmitían discursos antidictatoriales, sino que emitieron ciertas claves sonoras, como canciones de The Clash o Los Prisoneros.

“ConcEnOff” es una intensa crónica de un tiempo que sigue vigente, porque el legado de lo que Concepción ha significado para el rock local sigue aún latente. No sólo por los nombres mencionados en sus páginas, sino porque hay un espíritu que sigue impregnando y nutriendo a sus músicos.

RIL Editores

Futbolistas de Izquierdas



En época previa al Mundial de Rusia, vale la pena revisitar uno de los libros sobre fútbol más interesantes del último tiempo: “Futbolistas de izquierdas”. Su autor, el periodista español Quique Peinado, se propuso ir tras las historias de aquellos jugadores cuyos ideales guiaron sus vidas tanto fuera como dentro de la cancha, incluso inmiscuyéndose en los terrenos de la discusión política con la misma vehemencia con la que defendían los colores de sus equipos. Deportistas comprometidos con causas sociales, que van desde las condiciones laborales propias de su oficio (sobre todo en la edad formativa del fútbol moderno), al desacuerdo con gobiernos de facto dictatoriales.

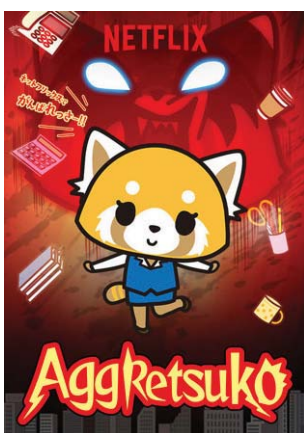
Alejados de la superficialidad y egolatría que muchos jugadores han asumido en las últimas décadas, las hazañas narradas en “Futbolistas de izquierdas” (Léeme, 2012) son las de varios soñadores que han manifestado sus opciones políticas –en público, en momentos

de tensión histórica– y su compromiso con la izquierda (abarcando su amplio abanico ideológico), sin temor a las posibles represalias. Un relato que cuenta la pasión irrestricta del italiano Cristiano Lucarelli al Livorno (en cuya ciudad se fundó el Partido Comunista Italiano); las historias tras el infame Mundial de 1978, en plena dictadura argentina; el surgimiento del primer Sindicato Nacional de Jugadores Profesionales en Francia hacia 1961, luego de la revolución de Mayo del 68; o la historia titulada “El hombre que le negó la mano a Pinochet”, que no es otra que la del delantero Carlos Caszely.

Un libro imprescindible –único en abordar esta temática– que muestra el lado más humanista del deporte rey, ideal para los amantes de la literatura deportiva, como también para los que le interese entender el fútbol como gestor de cambios en la sociedad.

Disponible (ebook) en Casa del Libro y Amazon

Aggretsuko



Retsuko, una dulce panda roja, trabaja sin cuestionar a nadie. Se levanta a las 7 de la mañana, cumpliendo con su deber de aportar a la sociedad. Pero por dentro, está infeliz. Está furiosa. Y la única cura para esa rabia es el death metal.

Aggretsuko es la nueva serie creada por la compañía japonesa Sanrio (la misma de Hello Kitty) para Netflix. Originalmente, se emitió por dos años en el canal oriental de televisión TBS, a través de microepisodios de un minuto (algunos disponibles en YouTube), pero en su nueva casa, la historia se divide en diez capítulos de 15 minutos, en los cuales su personaje central canaliza su frustración todas las noches después del trabajo en un karaoke, sola, cantando con voces guturales y música metal. La panda -una contadora- apenas aguanta a su jefe -el director del departamento de contabilidad- que es un cerdo llamado Ton. Ma-

chista, abusivo y que pasa sacando la vuelta jugando golf. Pero tampoco le agrada la actitud de su compañera Tsunoda, que siempre recibe un tratamiento distinto y especial. O la de Komiya, que casi le rinde culto al jefe. Ret-suko hace lo que le pidan, pero acumula rabia por todo lo que sucede en la oficina y la única manera de liberarse es acudiendo a su refugio nocturno.

La serie, tanto como The Office, revela lo peor de los lugares de trabajo. Pero Aggretsuko se pone a tono con los tiempos y presenta una historia en la que una protagonista femenina navega por el mundo laboral cuestionándose a sí misma y a su entorno, con una gran dosis de humor y también de realidad, en la que hombres y mujeres se pueden sentir identificados. Una catarsis para los tiernos y oprimidos.

Disponible en Netflix

REPRESENTANTE
OFICIAL

Fender®
CHILE

Desde 1971

fender.cl

Fender®

FENDER STRATOCASTER®
JIMI HENDRIX MONTEREY



Fender® Squier® EVH® CH ARVEL® GRETSCH® GUILD® Jackson® SWR®

Av. Rancagua 0454, Providencia, Santiago (Metro Salvador o Parque Bustamante) - Teléfono: 2274 3633
Galería Crowne Plaza, Local 130, Santiago Centro, Santiago (Metro Baquedano) - Teléfono: 2632 7759
E-mail: fender@adsl.tie.cl - Facebook: @bristol.fender.chile - Twitter: @FenderCL - Web: www.fender.cl

Escudo

ES MÁS MÚSICA,
ES MÁS CERVEZA



DISFRUTA CON RESPONSABILIDAD. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS

A portrait of a man with a beard and mustache, wearing a blue suit jacket over a white V-neck shirt. He is looking slightly to the right. The background is dark and moody.

RAYO X

Carlos Pinto

Carlos Pinto, el hombre detrás de exitosos programas emblemáticos de la televisión chilena, como Mea Culpa y El día menos pensado, acaba de publicar bajo el sello Suma, “El silencio de los malditos”, su primera novela, que ya se encuentra a la venta en las principales librerías del país. En ella, elabora un relato crudo, de alto impacto, e inspirado en hechos reales, donde un periodista emprende un viaje sin retorno a la mente de un sanguinario asesino que se encuentra prisionero tras cometer un crimen horrendo y sin justificación alguna. Acá, develando detalles de su propio misterio, Carlos se somete a nuestro primer Rayo X.

Una canción de tu infancia.

Frank Sinatra, ‘Strangers in the night’

¿En qué banda te hubiera gustado estar, y quién serías?

The Beatles, John Lennon.

Tu primer recital.

Rod Stewart.

En tu cabeza, qué canción suena ahora.

‘Thriller’ de Michael Jackson.

La película que aún te da miedo.

He crecido...ninguna.

La película cuyos diálogos te sabes de memoria.

Apenas me acuerdo cómo me llamo...
Ninguna.

Al cine: a qué hora y en qué asiento.

A las 21:00 horas. Fila del medio, en el pasillo.

Tu héroe de ficción.

Superman.

Tu héroe en la realidad.

Yo

El libro que intentas terminar y nunca has podido

“El silencio de los malditos”...pero lo-
gré terminarlo y hoy está a la venta.

El libro que cada vez te dice algo distinto.

“Cien años de soledad” de Gabriel García Márquez.

El libro que prestaste y que nunca te devolvieron.

“Confieso que he vivido”, de Pablo Neruda

Aliens o zombies.

Ninguno de los dos.

Fantasmas o asesinos.

Asesinos. Me llevo mejor con la realidad.

El sonido que no te deja dormir.

El reloj mural.

El sonido que te invita a dormir.

El de las olas.

La frase que más dices

¡No hay drama!

La frase que más te dicen

Nada hacía presagiar...

La comida que más te cuesta preparar.

Todas. Excepto, los tallarines y la sopa de cebollas.

La comida que pides en cualquier local.

Merluza frita con ensalada a la chilena.

Bar o restaurant

Antes bar, ahora restaurant.

Un trago para beber en soledad

Cognac

Un trago para compartir

Un Merlot

Un lugar al que siempre vuelves.

Venecia

Un lugar donde pensar.

En la playa, mirando el mar

Un pensamiento que te asalta en cualquier lugar.

Que el infinito es infinito

Perderse: en un museo o en un parque.

En un museo.

¿Qué director haría la película de tu vida?

Giuseppe Tornatore (Cinema Paradiso)

¿Qué banda interpretaría el soundtrack?

Soda Stereo

¿Una canción para los créditos?

Caruso ❌

Shame

Tiene carácter



Son fans de The Fall y tocan post punk con inclinaciones pop

Cuando sus integrantes todavía iban al colegio, Shame ensayaba en un pub. El papá de uno de ellos conocía al dueño y les prestaban el espacio a cambio de hacer un poco de aseo. No tenían edad legal para beber, pero estaban rodeados de borrachos, algunos pertenecientes a bandas con suficiente veteranía como para dar consejos. Conocieron a miembros de Alabama 3 y Fat White Family, así que a muy corta edad ya estaban informados sobre los vicios de la industria musical. Además, se mantuvieron libres de los vicios del cuerpo: los propios yonquis habitués del local los tenían amenazados con una golpiza si es que los pillaban drogándose. Tough love en su máxima expresión.

De tanto practicar y codearse con gente mayor, Shame se convirtió en uno de los actos en vivo más excitantes de Inglaterra y en una banda con calle. Su primer disco, "Songs of Praise", un título sacado de un programa religioso de la BBC, ni siquiera parece un debut, sino que suena el disco de un grupo experimentado. Hasta su ímpetu juvenil se confunde con la rabia de un viejo amargo y caústico, de ahí que las comparaciones que han cosechado con The Fall estén bastante justificadas. Hablamos de post punk, aunque con oreja popera. Queda claro escuchando 'One Rizla', uno de sus

sencillos, sería aspirante a ser coreada por miles de personas en festivales para gente linda.

Como Mark E. Smith o Jason Williamson de Sleaford Mods, el vocalista Charlie Steen tiene una pasmosa facilidad para pegar balazos verbales. "Me gustas más cuando no estás", canta en 'Tasteless', un tema en el que se tira en contra de la rutina diaria que transforma a las personas en autómatas. En su natal Brixton, Shame forma parte de una camada de bandas temperamentales, entre las que destaca la agrupación femenina Goat Girl, y en Estados Unidos encontraron aliados naturales en Protomartyr, otro nombre a tener en cuenta por cualquiera que busque rock actual y con carácter. Nada habla más claro sobre la contemporaneidad de Shame que su postura frente al rock, condensada en 'Gold Hole', una canción en la que se burlan de la vanidad del género. De su propia boca: "La idea del rockstar con chaqueta de cuero, mujeriego y drogado debería ser quemada, destruida para siempre. La noción del rockstar es increíblemente anticuada y ofensiva en un montón de formas. Siempre son hombres blancos, flacos y de cabello perfecto que duermen con mujeres distintas todos los días".

Andrés Panes



AUDIOMUSICA

SONIDOS CAPITALES

LA MÚSICA SIN FRONTERAS



 Pioneer Dj	SINCE 1938, Tokio	www.pioneerdj.com
 Roland	SINCE 1972, Osaka	www.roland.com



/audiomusica

www.audiomusica.com

20 años de Séptimo vicio

Gonzalo Frías:

“En las películas y la música yo encuentro un sentido de vida”

■ Por Nuno Veloso

Séptimo Vicio se ha convertido en un programa de culto. Bajo el amparo de Vía X, ha ocupado un lugar único en la televisión chilena, un bastión donde cine y música confluyen en un viaje de descubrimiento, netamente personal.

Partiendo en 1998, hace un par de semanas acaba de cumplir veinte años de existencia y aún continúa su marcha, escapando de lo estrictamente académico y apelando a la obsesión, a la curiosidad y, sobre todo, a la emoción. “Es irreal pensar que son veinte años”, dice Gonzalo Frías, su icónico conductor. “O sea, no es que haya estado contando, pero cuando uno cumple veinte es como que debiera contar (risas)”.

Ojos de videotape

Sin pruebas de cámara, sin fan club, Frías pasó de una semana a la otra de escribir los textos para los VJs de Vía X, a aparecer en pantalla. La semilla de Séptimo Vicio, sin embargo, siempre estuvo ahí. “Cuando a uno le gustan mucho las cosas, siempre está la idea de comunicar al respecto”, dice. “Me acuerdo que ni siquiera tenía una ropa adecuada, porque todos los VJs se vestían como alternativos, y yo sólo tenía ropa de deporte –que es lo que me gustaba hacer- y como no sabía cómo tenía que aparecer en la tele, me acuerdo que la primera semana de programas, o casi todo el primer mes, aparecí con ropa que era de

mi papá: camisa, suspensores y pantalones y hablaba súper serio y pausado. En parte, era porque se me olvidaba y estaba tratando más de no cagarla que de hacerla bien. En estos veinte años, como que he ido buscando mi voz y mi forma, pero todavía estoy en la búsqueda”.

¿En toda esta historia, cuáles son los mayores hitos para ti?

–Haber exhibido “Una historia sencilla” en el cine Pedro De Valdivia, que ya no existe como cine, para grupos de fanáticos del Séptimo y, además, llevar a un grupo de abuelitos de una fundación. Eso para mí fue un hit, un premio súper importante. O haber exhibido “El gran pez” en el cine Las Lilas, que tampoco existe ya, y que a esa función fuera mi papá, desde Las Cruces. Para ver esas películas, la gente tenía que escribir cartas al programa, de su puño y letra, entonces igual hay algo análogo en todos estos años, que a mí me ha quedado mucho. Alguien que escribe una carta, es alguien que realmente quiere ver una película, y que va a entregar la carta personalmente al canal. Y a la salida de la función, se generaban conversaciones muy interesantes y nos quedábamos horas analizando. Lo rico que tenían esos cines, es que te podías quedar en las plazas cercanas, conversando. Saliendo de Las Lilas hay una plaza, también a la salida del Pedro de Valdivia. Eran dos ámbitos de convivencia súper naturales para personas que querían juntarse y ver una película.





Adaptación

Para Gonzalo, las etapas por las que ha pasado Séptimo Vicio tienen mucho que ver con un recorrido personal. La curiosidad por la música y las películas, ambas siempre observadas con la misma dedicación, fueron –y siguen– delineando el trayecto de un programa que ha ido sumando nuevas generaciones de viciosos, que comparten ese espíritu. “Hay varias etapas en todo este tiempo, y tienen que ver con quién era yo y las cosas que iba descubriendo, o las cosas de las que me hacía fanático. Por ejemplo, me daba con Tool y estaba dos meses con Tool, o me daba con Kubrick y estaba tres meses con Kubrick. Muchas veces, por eso mismo, el programa se volvía un más musical, y era porque estaba descubriendo a algún compositor. Como soy bien obsesionado, me sumerjo en las cosas y no se me quita en un buen rato, las voy estudiando y después pasó a otra cosa. Siempre ha sido bien autodidacta mi forma de aprender y mi forma de hacer el Séptimo o de aprender a hacerlo, en verdad. Ahora, estoy viendo el Discovery Kids con mis hijos y estoy absorbiendo todo. Mi siguiente libro tiene que ver con la cultura de ellos y sus miedos”, explica, refiriéndose al sucesor de “Tracking” y “Tracking 2”.

¿Cuándo estará listo?

–Creo que va a estar listo este año. Tiene que ver con los miedos de mis hijos y los miedos míos, y cómo al final somos –independiente de los años de cada uno– bien parecidos en esos miedos que tenemos, ante la vida o

ante las películas que vemos. Es escarbar en sus miedos para encontrar los míos. En realidad, como que en las películas y la música yo encuentro un sentido de vida, entonces los estudiaría aunque no estuviera haciendo el Séptimo Vicio. Más que un refugio –que lo son– me ayudan a ver con claridad las cosas que pasan. Y muchas veces son el mejor medio de comunicación entre las personas. O sea, yo a veces me entiendo más con alguien hablando de una película para explicar algo, que explicándolo en mis propios términos, sin tener una película a mano.

¿Alguna vez recibiste propuestas para llevar el programa a televisión abierta?

–Me encantaría decirte que es un programa que la televisión abierta quiere en un canal, en el sentido de ser un aporte para la cultura nacional, o que me hayan llamado del Ministerio de Cultura para decirme, oye, felicidades por los veinte años del programa. Pero no lo hacen y, también, uno entiende su lugar en el mundo. No aspiro a más cosas, porque me permite tener súper claro cuál es el rollo del Séptimo Vicio, entonces estoy más preocupado del programa de mañana que de una idea vaga o ambiciosa de otra cosa. Vía X siempre me ha dado libertad total, y eso es súper importante. Yo no sé si hubiera funcionado mucho el programa si hubiera tenido una dirección editorial, o una presión comercial, o lo que fuera. Creo que el programa goza de una libertad única en la televisión también. Se me permite estar súper aterrizado y clarito, y enfocado en lo que tengo que hacer. Al final –como dice Fuguet– uno llega a los que están esperando no más, a los que quieren el Séptimo, a esos llega uno.

A los viciosos.

–Claro, a los viciosos (risas). Y, en ese grupo, uno va descubriendo todo un mundo de personas, desde abuelitos, niños, adolescentes, papás, padres e hijos que lo ven juntos. Y me ha permitido encontrar cómo son las personas que lo ven, y ahí uno se lleva hartas sorpresas, porque uno cree que el programa llega a personas como uno no más, y resulta que no: tocas muchas teclas de la sociedad. Cuando voy caminando, a veces se me acerca un papá con su hijo, o una señora con su nieto, que me agradecen. ¡Qué la raja, ahí llega uno! Esto se va transformando en una posta generacional, y eso es súper bonito. ❌

• YA DISPONIBLE • EN CASA AMARILLA •

NUEVOS PEDALES DE EFECTOS

Fender®

● SANTA ANA OVERDRIVE



PUGILIST DISTORTION ●



¿QUIERES VER A ESTOS AUTITOS EN ACCIÓN?
HAZ CLICK EN EL ANUNCIO Y DISFRUTA DE UN VIDEO REVIEW DE
ESTOS DOS MODELOS DE EFECTOS *Fender*



 **CASA AMARILLA**
DESDE 1920

CASAMARILLA.CL

A 20 años de "Version 2.0"

Electrónica, innovación, futurismo y feminismo

■ Por María de los Angeles Cerda
Colaboración: Pablo Cerda

A fines de este mes, Garbage reeditará "Version 2.0", un álbum que al igual que el debut de la banda, acaparó la atención de las masas a finales de los noventa con éxitos como 'I Think I'm Paranoid' y 'Special'. Hoy el grupo mira aquel registro con orgullo y lo consideran "el disco esencial" del cuarteto. Las implicancias de ese trabajo, en todo caso, van más allá del proceso de composición y el estrecho vínculo de los cuatro miembros de la banda, también pasan por el empoderamiento de Shirley Manson, su vocalista, que estuvo a cargo de todas las letras de este disco, quien, de paso, reafirmó su rol como modelo a seguir para otras mujeres. Esto fue lo que nos contó sobre esa época.

-¿Sufrieron algún tipo de presión al momento de empezar a escribir y componer el disco para lograr el mismo éxito que tuvieron con el debut?

-Sí, estoy segura de que fueron momentos de mucha presión, pero lo recuerdo más como un desafío fascinante porque comprendimos que era momento de capitalizar el éxito de nuestro primer disco. No queríamos desaparecer y que nuestra carrera se terminara, así que, trabajamos arduamente y de manera muy comprometida, pero tuvimos que enfrentarnos a la idea de lo que queríamos hacer, que era un disco más electrónico, innovador y futurista. En cierta medida, nos las arreglamos para lograrlo y hacer un disco exitoso a nivel mundial, algo de lo que estamos muy agradecidos.

-Considerando que cuando trabajaron para el primer disco no se conocían muy bien, ¿cómo era tu relación con el resto de la banda en ese entonces? ¿El proceso de composición del segundo álbum fue diferente gracias a las giras y al tiempo que pasaron juntos?

-Sí, tienes razón. En el tiempo en que escribimos y mezclamos "Version 2.0", funcionábamos más como amigos y como una unidad cohesionada, lo que tuvo un impacto en el resultado e hizo que el proceso para mi fuera mucho más agradable que el debut. Me sentí más aceptada, y cómoda, además mi confianza aumentó notablemente, por lo que tengo recuerdos muy gratos de ese período.

-Esa fue la primera vez que escribiste todas las letras del disco, ¿cómo fue esa experiencia?

-Para el primer disco también escribí la mayoría de las letras, pero algunas fueron cambiando o hubo títulos que la banda decidió no ocupar. En cambio, para el segundo disco eso no ocurrió, no hubo ninguna sugerencia, me preocupé de escribir todo sola y me sentí muy agradecida porque, como vocalista, soy la responsable de encajar cada palabra que se me viene a la cabeza, así que fue grandioso tener esa libertad de expresión para desarrollar mis ideas.

-En ese entonces mencionaste que el tono introspectivo de las letras provenía de lo sola que te sentías cuando llegabas todas las noches a la pieza de un hotel. ¿Recuerdas cómo fue eso y cómo ganaste confianza después de escribir esas letras?

-No me he pasado toda la vida sola, no creo que sea el estado natural de las cosas aunque para muchos sí lo sea. Creo que a la mayoría de las personas no le acomoda eso, todos buscamos establecer algún tipo de conexión. Experimenté la soledad en el período de "Version 2.0" y creo que tampoco es algo tan raro, pero la creatividad me hizo sentir más feliz con el mundo y con mi vida, tener la oportunidad de explotar mi arte es uno de los regalos más fabulosos que he recibido. Ciertamente, el éxito de "Version 2.0" ayudó a que ganara

más confianza porque llegó a todo el mundo. Eso impacta un poco en tu psiquis, pero es una experiencia extraordinaria.

-Un crítico de la época mencionó que el sonido del disco era muy futurista, como tú dijiste, pero también con letras muy feministas. ¿Qué te parece esta declaración? ¿Eso es cierto o tiene que ver con la naturaleza humana y la historia profunda de las letras?

-Es una pregunta interesante. Me considero una persona que trata de buscar su lugar en el mundo. Siempre he sido feminista, nunca me he separado de las expectativas políticas del movimiento y cuando escribo para la banda,

trato de dejar en claro quién soy con total honestidad y también de aportar la energía que vi en mis referentes. Crecí escuchando a Patti Smith, Chrissie Hynde, Siouxsie Sioux, Marianne Faithfull y Stevie Nicks, todas son mujeres muy poderosas y quiero llevar el espíritu de esas guerreras conmigo en cada cosa que hago musicalmente. A la vez, quiero que otras mujeres canalicen la energía que obtienen de mí en todo lo que hagan para que aprendan a encuentren su lugar en el mundo y ocupen su voz para lograr que las oportunidades y la representación sean igualitarias.

-A pesar de que mencionaste que escribir



sobre puntos de vista políticos no es algo que hagan de manera consciente, dijiste que la letra de “Medication” viene de “una experiencia espantosa y de aislamiento en el sistema médico estadounidense”. ¿En qué te inspiraste para escribir una historia como esa?

-A la corta edad de 30 años, me diagnosticaron hipertensión. Tuve una tos fuerte y fui a emergencias porque me sentía realmente mal. Soy asmática, por lo tanto, sufro mucho cuando eso me pasa. El doctor me dijo: “tu presión está por las nubes, pero como no tienes seguro médico, no podemos darte un tratamiento. Ándate a tu casa e intenta no resfriarte”. Me pudo haber dado un ataque cardíaco, pero no iban a tratarme porque no tenía plata. Fue una experiencia iluminadora, porque estoy en un país con un increíble sistema médico y no podía creer que no iban a hacer nada porque no tenía cómo pagar, me pareció una locura.

-Eso aún sucede en el sistema de salud.

-Bueno, está pasando en todo el mundo, no importa si es Chile o Los Ángeles. A veces la gente no se comporta muy bien y actualmente parece haber una tendencia global de líderes de derecha que no se preocupan por nadie, solo quieren ganar más dinero. Eso se traduce en ciudadanos que sufren y se enojan, un sentimiento que estamos viendo en todas partes. No sé cuáles son las soluciones para los problemas de la humanidad, solo trato de vivir mi vida. Intento entender cuando la gente no ve el mismo panorama que yo, de ser tolerante con los que no piensan igual a mí, mientras no quieran herir a otros, ni a los animales, ni al medioambiente, está bien, pero si lo hacen, prefiero no relacionarme con ese tipo de personas.

-Volviendo al disco, se vieron muy influenciados por la electrónica de The Chemical Brothers y The Prodigy, ¿recuerdas lo emocionante que era esa música en ese entonces?

-Viajar a Europa en esa época influyó mucho en nosotros, especialmente cuando escuchamos por primera vez a The Chemical Brothers, Massive Attack, The Prodigy, Tricky y Portishead en particular. Todos ellos hacían música que se escapaba de los cánones establecidos y fue justo en un período emocionante en el que se construyó un puente sónico en el que pasamos de lo análogo a lo digital, por lo que esas



bandas representan ese cambio a finales de los noventa. Lo recuerdo como un momento muy ecléctico en la movida alternativa.

-Considerando que este es un disco futurista, ¿cómo creías que iba a ser el futuro en ese momento?

-Mi visión del futuro era muy simplista. Éramos muy fanáticos de la película “Blade Runner” y de George Orwell; entre más pasa el tiempo, parece ser que esas predicciones son totalmente acertadas. Orwell no podía tener más razón con “La granja de los animales”, se adelantó como 100 años. Nuestra visión de la música en los noventa se parece a lo de hoy en día, mucha influencia de la música global. Crecí con el punk británico, y el rock y folk estadounidense, pero eso está cambiando, por ejemplo, si escuchas a gente como M.I.A descubrirás que incorpora muchos sonidos que exhiben influencias de otras partes del mundo y los pone en un contexto más accesible y cool, lo que la hace más atractiva que escuchar formas musicales más tradicionales.

-¿Tienen planes de venir a Chile para presentar el relanzamiento del disco?

-Sé que no vas a creerme, pero te juro que realmente me enamoré de Chile y eso me impactó de una manera especial. Le hice saber al equipo de *management* que tenemos ganas de volver a Chile y a Sudamérica porque nuestras visitas fueron extraordinarias. Actualmente, estamos en tratativas para que Garbage vuelva, pero hay muchos elementos que tenemos que analizar, porque somos una banda alternativa en una discográfica *indie*, así que todo depende de las finanzas. Aún así, la banda está haciendo todos los esfuerzos por volver. ¡Cruzen los dedos! ❌

ROCKAXIS

18

AÑOS

¡Cumpliremos mayoría de edad y lo celebraremos con todo!

30 NOVIEMBRE 2018

#18añosRockaxis

Escudo.

EVENTRID 

SAMSUNG

 monkey

TELEBIT

El Ritual de la Montaña



La banda latinoamericana Telebit, lanza con éxito su sesión acústica de la producción “Doce Vientos” en todas las plataformas digitales. Desde su lanzamiento, y a la fecha, los seguidores de la banda, y muchos otros que han llegado debido a la relevancia que ha tenido el lanzamiento en la industria latina, han disfrutado de uno de los discos más aclamados de la banda, ahora en su versión acústica. Además del éxito relacionado con el lanzamiento, se ha sumado a engordar el impacto de la sesión acústica el apoyo de la plataforma Spotify, posicionando a Telebit en el primer puesto de la playlist “Top alternativo”, que cuenta con más de 420.000 seguidores provenientes de Latinoamérica y el resto del mundo. El éxito de la sesión acústica, y los pasos cada vez más agigantados que da Telebit por Latinoamérica, son prueba del tamaño que ha alcanzado la banda en los últimos años, y también, del pronóstico esperanzador que se viene gestando en el imaginario colectivo de la industria musical latina. El éxito del lanzamiento de la sesión acústica de “Doce vientos” es una victoria para Telebit, y una victoria para la música latinoamericana.

ALFONSO ESPRIELLA

Rock Alternativo hecho en Colombia



Alfonso Espriella y su banda llevan 10 años de trayectoria en Colombia, arrancando labores en el 2008, cuando Espriella regresó a su tierra natal después de pasar 12 años en Estados Unidos, país en el que estudió música y puso a sonar su propuesta en distintos escenarios de California, donde vivió. Espriella, quien es compositor, arreglista, productor y multi-instrumentalista (voz, piano, guitarra y batería), tiene una manera profunda de escribir. La cual, de la mano de la intensa emotividad de su música, busca llegar al interior de las personas para generar emociones, sensaciones, reflexiones y sensibilizarnos a la esencia del ser humano. Su trabajo invita a un camino interior y a una evolución de conciencia. Entre 2008 y 2018, Alfonso Espriella y su banda no han parado de tocar en vivo, y el lugar principal de sus actividades ha sido Bogotá, pero también se han presentado a nivel internacional en México (Ciudad de México, Guadalajara, Toluca, Texcoco), Panamá, España (Madrid, Barcelona) y Estados Unidos (Boston, Miami, San Diego, Los Angeles, Santa Ana). En el 2017 lanza su cuarta producción, “Todo empieza ahora”, de la que se desprende ‘Siddhartha’, tercer corte del disco. Se trata de una canción que hace alusión al despertar de la conciencia, con referencias a Siddhartha Gautama, “El Buda”. Te invitamos a ver el video de esta canción, que es una experimentación artística, en la cual sobre una superficie blanca van apareciendo y danzando diversas formas.



powered by
bquate

Coda by Bquate es la plataforma digital todo-en-uno para artistas y sellos independientes que necesitan los músicos para empoderar su independencia. La misma está diseñada como un dashboard con aplicaciones que proveen todas las herramientas digitales que un artista necesita para manejar su proyecto o compañía de música en un solo lugar.

GRAN
ARENA
MONTICELLO

Gary Numman

SÁBADO 01

SEPTIEMBRE / 21:00 HRS.

ENTRADAS DESDE \$18.000

ROCKAXIS



VENTAS

TICKETPRO
www.ticketpro.cl

Sun
Monticello

MALL PLAZA
VESPUCIO · OESTE · SUR · EGAÑA

DESCUENTOS

10% DSCTO | **CLUB MVG**
SOCIOS Y NUEVOS SOCIOS
INSCRIPCIÓN GRATIS

granarenamonticello.cl



Nano Stern

El anuncio del amanecer

■ Por Andrés Panes
Fotos: Peter Haupt

Nano Stern le saca trote a la guitarra eléctrica en "Lucero", pero el EP no sólo es un giro hacia el rock, sino la transcripción musical de lo abrumado que se siente en la actualidad.

Meses antes de lanzar su nuevo EP, "Lucero", Nano Stern publicó otro EP, "Santiago". En ambos, hay un pie forzado. "Santiago" prácticamente carece de guitarras, mientras "Lucero" es un vuelco al rock de viejo cuño. Son la clase de proyectos que invitan a especular con una crisis artística. No necesariamente una sequía creativa, como los discos sinfónicos o de duetos, pero sí un remezón de piso. Entonces, tenemos a un músico muy ligado a la guitarra de palo soltando el instrumento definitorio de su identidad. Cuando uno se imagina a Stern, no lo visualiza enchufado ni tocando fuerte ni evocando a Jimi Hendrix, pero eso es justamente lo que pasa en "Lucero" y lo que hace que valga la pena hurguetear entre sus ideas y sensaciones.

Un artista en crisis es mucho más interesante que cualquier otro y Nano Stern no es la excepción. Aunque llegó a esta entrevista como el profesional que es, con una excelente disposición y un speech aprendido de memoria sobre su flamante EP, fue relativamente fácil sacarlo del libreto promocional y llegar hasta la médula de sus motivaciones (y desmotivaciones) recientes. La siguiente es una conversación acerca de sortear las poses y caretas de las redes sociales, trabajar con el ingeniero de Led Zeppelin, los superpoderes de la música, la caída del movimiento de cantautores al que pertenecía, el colapso de nuestra sociedad y el poco alentador pronóstico que tiene de su generación, entre otras yerbas entrelazadas a "Lucero".

- Tus canciones nuevas suenan muy vieja escuela.

- Puede ser por la forma en que grabamos el EP con Tony Platt, por su mano y sus mañitas de producción, y por el sonido que yo buscaba y por la forma en que tocamos y por el hecho de que fue un disco análogo en su factura. Va por ahí. Había una cosa retro, pero no solamente retro, sino cruda. Mi intención era que el power trío expresara en su sonido lo que siento ahora, sin nostalgia, sin necesidad de mirar atrás, pero obviamente Tony determinó una manera de hacer sonar los fierros que viene de la época en la que él aprendió, lo que para nosotros es un tremendo privilegio, fue la posibilidad de la beber directamente desde la fuente.

- ¿Platt es como un profe o sólo predica mediante el ejemplo?

- Yo diría que es una mezcla. En ningún caso es un personaje paternalista que te mira menos y te dice cómo hacer las cosas, pero por otro lado tiene súper clara su volada y tiene también una cosa muy de vieja escuela de productor que es preguntar todo el rato qué es lo que queremos lograr. Eso te permite focali-

"A través de la música tenemos la posibilidad de levantar el nivel espiritual colectivo"

zar toda tu energía en un propósito. Se me viene a la mente la imagen de una acequia: uno pone el agua y es bueno que corra por ahí, que alguien la conduzca. Apenas llegué de Inglaterra, fue a mi casa, nos vio ensayar y lo primero que nos dijo fue "olvídense de la sutileza en este disco, aquí sólo existe la intensidad".

- ¿Qué se te pasó por la cabeza en ese momento? Nadie te había dado órdenes antes.

- Fue como el round uno porque yo siempre he tenido una relación muy caprichosa con la sutileza. He hecho música acústica y muy detallista, cuidando cada sonoridad, y de pendejo nunca fui muy punk. Pero al tiro entendí que esto sería algo nuevo, fue una señal de que íbamos para otro lado y me alegré mucho. Si yo hubiese querido hacer un disco eléctrico y enchufado sin un productor, como en mis discos anteriores, hubiese sido una cosa a medio camino entre el mundo eléctrico y la sutileza del mundo acústico. Yo mismo como productor hubiese estado ahí diciendo "no nos vayamos tan al chanco", así que fue liberador trabajar con un personaje que decía "dale, métele otro solo de guitarra", alguien de otra época, de una generación que inventó el sonido del rock FM, pero que no se avenía a formatos comerciales, fórmulas ni formalidades. Cuando le mostramos los temas por primera vez, estábamos un poco nerviosos por todo el respeto que nos inspiraba su figura y tocamos todo muy correcto, preocupados de hacerlo bien. Tony llegó y nos dijo "esto no sirve para nada. Cada vez que toquen o ensayen, cada vez que se enchufen a tocar, tiene que ser con la intensidad al mil por ciento, tienen que reventar lo que están haciendo".

- Cuando estabas en Matorral, la banda tenía un poco de eso.

- Sí, en algún momento. Cuando Matorral era una banda súper cruda, existían esas libertades y los temas con solos de guitarra largos, esa búsqueda medio teenager y caprichosa de querer tocar y tocar hartito. Ha sido bacán volver a eso después de hacer todo lo que he hecho, de forjar un sonido acústico, decir "bueno, démosle desde otro lugar". Ahora hay otra paila encima, otros dedos encima, otras músicas han pasado por nosotros. Hemos tocado con el Pato (Ro-

jas, bajista) y el Carlos (Cortés, baterista) mucho tiempo, entonces nos entendemos y los tres tenemos una afinidad por enchufarnos y rockearla. Fue un deleite hacerlo. Y también fue muy intenso físicamente, hasta un poco dañino. Creo que me sobrepasé en muchos puntos que los médicos no aconsejarían (ríe).

- Supongo que se hablará de “Lucero” como un quiebre en tu carrera, pero hay una continuidad muy clara entre este EP y todo lo que has hecho antes. Aunque “Santiago” era el otro lado de la moneda, cero guitarrero, igual se nota una línea temática, una preocupación creciente. Escucho a un tipo cada vez más abrumado. Al cantautor que hablaba de cosas tan reales como el vino y los amigos tratando de sortear esta época de posverdad. En ‘Demasiada información’, hablas de una “sobredosis de mentiras”. Después, en ‘Precipicio’, dices “cada vez que escucho al mundo, creo la mitad de la mitad, ya no sé lo que es mentira ni tampoco sé lo que es verdad”.

- Claro que sí, abrumado, ésa es la palabra. Creo que es algo que nos está pasando a todos de distintas formas, a nivel país o a nivel generacional o social o político. Venimos como recién empezando a dar botes del porrazo que nos estamos pegando como sociedad y como individuos dentro de esa sociedad. Desde lo más macro, desde los temas globales como el medio ambiente y el cambio climático o internet y la pérdida absoluta de la privacidad, y por ende de nuestras libertades. Y por otro lado, también en un contexto más local en Chile, después de que a nosotros, como generación, nos tocó enarbolar banderas de lucha en

las movilizaciones. Hubo un momento con una sensación épica de que podíamos cambiar las cosas, de que salir a marchar hacía la diferencia y de que había una lucha por la cual valía la pena poner el pecho. Ahora lo que queda es una sensación de orfandad, de preguntarse qué chucha pasó con todo eso, en qué nos convertimos, cómo nos hicieron tontos. Por eso en ‘Precipicio’ digo “no sé si quedarme poniendo el pecho a las balas, aunque no sepa bien por qué luchar”. Nos dieron vuelta toda la épica colectiva, que se terminó transformando nuevamente en “la medida de lo posible”, en una coraza gris que debe romperse, por supuesto, pero ya de otra manera. A nivel personal, me siento no solamente abrumado, sino también con mucha más rabia por todo lo que ha pasado. Creo que es algo que no me pasa a mí nomás, nos pasa a todos y, por lo mismo, anticipo que el próximo proceso social va a ser más cuático que el anterior. Va a ser más violento, con más enojo, porque se suma una nueva generación de estafados por el sistema, de estafados por una autoridad moral corrupta y podrida que se aprovechó para devolvernos al mismo lugar en el que estábamos al comienzo. Los mismos descarados de siempre siguen ahí, sentados, felices de la vida. Estoy hablando de política, pero eso tiene su correspondencia a nivel social y eso se nota en lo colectivo, en lo comunitario, y también en lo individual. Lo político atraviesa todas esas cosas. “Lucero” es súper explícito en ciertas cosas, pero esconde un sentir muy personal, muy íntimo. Yo sigo siendo la misma persona, pero estoy más viejo, tengo más carrete, más experiencia, más amor, más desamor, más épica, más desilusión y, por ende, también más volumen. Es un momento para tocar fuerte y para salir a hacerlo en un modo más de guerrilla.

- A propósito de la letra de ‘Precipicio’, cuando cantas que “vamos derecho al precipicio”, ¿es sólo la captura de una sensación pasajera o ya es una idea establecida en tu cabeza?

- Un poco de las dos cosas. Hay momentos muy intensos, muy agobiantes, en los que uno piensa que todo se fue a la chucha. Pero la frase que sigue es una duda: “y yo no sé si es que alcancemos a parar”. A mí no me cabe mucha duda de que la dirección en la que estamos yendo colectivamente hoy es hacia el precipicio. “Lucero” también nace del contexto Trump, Acuerdo de París, Facebook, de todas estas cosas que están pasando. Veo que los que toman las decisiones y podrían decir “vamos a modular, vamos a hacer las cosas de otra forma” nos están haciendo pico por avaricia, por ansias, por poder, por la corrupción del espíritu humano. Mi sensación y mi pensamiento más íntimo no es muy esperanzador. No creo que nosotros seamos la generación que va a revertir los



males que nos aquejan, no creo que seamos la generación que va a revolucionar el mundo. Yo creo que finalmente va a haber un quiebre muy gigantesco. No soy fatalista ni apocalíptico, pero en algún momento esto no va a dar para más, en todas las escalas, partiendo por el planeta diciéndonos “loco, está quedando la cagá”. Los desequilibrios que se producen a un nivel ambiental conllevan, más rápido de lo que uno piensa, un desequilibrio social, es un círculo vicioso.

- Si no es la de los cambios, ¿qué generación es la nuestra?

- Creo que nosotros pertenecemos al epílogo de una manera de ver el mundo, de una cosmovisión, de una civilización que es la primera global de la historia. Sin embargo, casi sin excepción, todas las civilizaciones tienen un fin, colapsan y vuelven a un status quo muy anterior, muy primario, muy de vuelta a la tierra, de mucha precariedad porque se derrumban estructuras y tú dices “estas cosas pasan, han pasado, desde Rapa Nui en una escala micro hasta Babilonia, que era la ciudad más importante del mundo y desapareció igual. Ahora hay muchos indicadores de que va a suceder algo parecido. Y también hay una línea de pensamiento, a la que yo también suscribo, pero es distinta y me debato entre las dos. En “Sapiens” (de Yuval Noah Harari), un libro descriteriadamente interesante de análisis de la historia universal al que llegué porque lo recomendaron Obama y Mark Zuckerberg, se postula que, a pesar de la visión que nosotros podamos tener de la humanidad, sí existe tal cosa como el progreso y estamos, en el fondo, mejor que nunca. Hay menos mortandad, más alimento, la ciencia realmente es un aporte para todas nuestras vidas. Es como lo que dice Jorge Drexler en su último disco, “estamos vivos porque estamos en movimiento”, vamos para allá, están cambiando las cosas y están cambiando para bien. Yo no sé, creo que eso también tiene sentido, pero por otro lado están los poderosos como Obama y Zuckerberg alineados detrás de esa visión que tiende hacia un gobierno mundial. Ellos lo justifican diciendo que los problemas que nos aquejan son de nivel mundial y no local, y eso sólo se podría solucionar mediante una acción coordinada a escala global, lo que da mucho cuco por razones obvias. Un gobierno mundial, combinado con la falta de privacidad y la posverdad, muy fácilmente podría convertirnos en una distopía entre Orwell y Huxley. No sabemos si vamos hacia allá o si ya estamos ahí, ni siquiera nos damos cuenta, es muy Black Mirror.

- ¿Dónde entra en “Lucero” la visión de Gastón Soublette?

- “Lucero” se llama así por una conversación que tuve con él, que me parece que tiene una sabiduría que probablemente no tiene nadie más en Chile, es una

persona que es inteligente, culta y sensible, muy humilde y muy profunda en su conocimiento y en su capacidad de reflexión y en su capacidad de análisis. Él escribió un libro que se llama “La estrella de Chile” cuando le encomendaron restaurar la bandera original de la independencia cuando se la robó el Frente Patriótico Manuel Rodríguez y después, en un acto muy simbólico, la devolvieron voluntariamente. Soublette la estudió y se dio cuenta de que adentro de la estrella de tela blanca estaba la estrella mapuche. Los padres de la patria la pusieron ahí como conteniendo la identidad de los pueblos originarios y su espiritualidad y el lucero, que es finalmente el mismo símbolo dibujado a la europea, el lucero de la mañana, el anuncio del amanecer que trae el fin de la oscuridad. Leí el libro y me alucinó. Yo a Soublette lo conocí en un curso de conocimiento oriental, un estudio de un semestre sobre el “Tao Te Ching”. Un día lo encontré almorzando en un restorán, me acerqué y le agradecí mucho sus enseñanzas. Ahí me dijo que el problema era que la estrella estaba invertida, apuntando hacia abajo, lejos del espíritu, y que entre todos, colectivamente, teníamos que volver a darla vuelta. Yo quedé peinao pa’ atrás, con la sensación de que un verdadero sabio estaba compartiendo una misión muy importante conmigo y de que tenía que aportar como pudiera.

- ¿Ese aporte es el EP?

- A la hora de hacerlo, era el rollo que se me daba vueltas en la cabeza, mezclado con todo lo que estamos hablando. No sé si iremos bien o mal, ni para dónde va la micro, si vamos al precipicio o no, si seremos capaces de darnos cuenta. Por eso en ‘Lucero’ digo “así se pierde el rumbo y también el sentido y somos tripulantes de un barco que anda perdido, naufragos de la noche, caminantes sin huella hasta que demos



“Apenas [Tony Platt] llegó de Inglaterra, nos vio ensayar y nos dijo “olvídense de la sutileza en este disco, aquí sólo existe la intensidad”.

vuelta todo el fulgor de la estrella”. Tenemos que saber apuntar colectivamente hacia la virtud, yo creo que de eso habla Soublette cuando dice que hay que volver a encontrar la dirección que hemos perdido. Vivimos en una sociedad que padece de muchos males y de males colectivos y de un mal del espíritu también, herencia de un montón de cosas, de la dictadura, del miedo, de la erradicación de los sueños. No puedo ni imaginar lo que sintieron los viejos de la época del golpe, el nivel de decepción, de dolor. Somos producto de esa historia, absolutamente. Por eso no creo que “Lucero” sea nostálgico, es absolutamente contingente. Si me preguntas a mí cómo suena esa sensación, te digo que es enchufado, fuerte, para adelante y libre, sobre todo libre. A mí me encanta Tool, me encantan los Rage, son bandas que me gustan mucho, pero su sonoridad es apretada, súper elaborada, y “Lucero” tiene más que ver con Jimi Hendrix, por ejemplo.

- Y con Led Zeppelin.

- Eso es algo que no puedo evitar. Me gustan mucho y me marcaron en una época formativa. Una vez fui a ver una presentación de un libro de fotografía mortal que hizo Jimmy Page. Yo estaba de gira en Nueva York, vi que iba a estar Jimmy Page en una librería hablando sobre sus fotos y fui. Ahí estaba el loco, en un sillón con un entrevistador mostrando algunas fotos y comentándolas. Una de las fotos era de una sesión de estudio y alguien le preguntó cómo sentía que había cambiado el trabajo de estudio a lo largo de las décadas. Page dijo que le parecía que hoy en día la mayoría de los estudios de grabación parecían centros médicos, que eran lugares asépticos, como para hacer procedimientos quirúrgicos, todo súper limpio, clínico. Dijo que en los sesenta y los setenta era un happening grabar, era un acontecimiento artístico, y esa energía era lo que se registraba. Tony Platt llegó a trabajar con nosotros con esa misma intensidad. Él fue asistente de grabación de Led Zeppelin.

- Cambia el mundo y es como si el piso se moviera.

¿De qué te afirmas?

- Yo creo que la honestidad es a lo único que uno puede aferrarse y lo digo absolutamente consciente

de que no siempre soy honesto, pero creo que es el único pilar que tenemos, es algo que está dentro tuyo y que sólo tú sabes, nadie puede decirte si eres honesto o no. Ser honesto te va a permitir vivir en paz y, por ende, vivir feliz, vivir tranquilo. En la sociedad del espectáculo, todo es un show, basta ver quién es el presidente del país más poderoso del mundo, un hueón que antes estaba en un reality. A mí me conflictúa mucho, pero tarde o temprano se van a delatar las poses y las caretas, y por ahora realmente vivimos en una era de súper híper exposición, en la que tiene un valor positivo autovulnerar tu privacidad para compartir con todo el mundo hasta tus videos haciendo caca. “Mírenme, qué lindo soy” (*se toma una selfie imaginaria*). Es una enfermedad, en cierto sentido, y todos estamos metidos ahí, yo también.

- Aunque no quieras, te toca usar redes sociales por una necesidad promocional.

- Por supuesto, pero no me gustan, cachai. Es el momento en el que vivimos y es como una energía que nos rodea a todos. Hay gente como el Chinoy, yo a él lo conozco más que la cresta, pero muy pocas veces he podido vislumbrar más allá del personaje. A mí no me sale eso, yo sólo puedo ser quien soy nomás, piola, entonces es compleja la hiperexposición porque llega un momento que resulta en una fragilidad o una vulnerabilidad muy grande, y uno no quiere mostrarse tanto.

- ¿Te sientes muy fuera de lugar? No eres la clase de músico que calza entre poses y caretas.

- Sí, me siento en verdad muy fuera de lugar y me ha traído muchas dificultades, también en mi carrera, han habido muchas oportunidades en las cuales yo he estado como mirando de frente a la bestia y he podido entrar de lleno a ese mundo, y sin embargo, no me es natural.

- Como cuando estuviste en Viña. Eras el raro del curso ahí.

- Totalmente. Ésa fue una cosa extraña. Agradezco la oportunidad que tuve para mostrar mi música, mucha gente pudo conocerla, pero no fue para nada algo realmente trascendental en mi carrera, ni para mí como persona. Más bien fue una cosa incidental, anecdótica.

- Tu minuto de fama.

- Uno tiene que caer en cuenta de que los tiempos cambian. En algún momento siento que estuve de moda y, por definición, la moda cambia, pasa, si no, no es moda. Si no pasa, ya es clásico y estamos trabajando para ir para allá. Igual, todo lo digo en una escala micro. Antes estaba de moda y ahora no tanto,

hay otras cosas de moda, como La Moral Distraída o Denise Rosenthal.

- **Más que de moda o no, yo te veo más solo que antes.**

- ¿En qué sentido?

- **En el sentido de que antes había otros cantautores detrás. Eras Nano Stern, pero no solamente eras Nano Stern, sino que eras el representante de una camada de solistas, una de las voces de un movimiento que incluía a más gente, un movimiento al que estabas asociado, del que eras parte. Y ese movimiento se disipó, se debilitó, se diluyó.**

- ¿Lo ves como algo colectivo o sientes que yo me distancié?

- **Lo veo como algo colectivo. Al principio había cierta uniformidad que, afortunadamente desde el punto de vista artístico, se perdió. Recuerdo lo parecida que sonaba Camila Moreno en su primer disco al Chinoy y ella ahora no se parece a nadie. Y ni siquiera el Chinoy de ahora suena como el Chinoy de esas tocatas míticas en el Teatro Normandie.**

- Qué buena referencia, se te cayó el carnet al suelo. Efectivamente, todo eso se fue fracturando, se fue atomizando. Por un lado, eso hace que pierda su fuerza colectiva, pero también hace que gane una riqueza en lo musical. Todavía somos amigos con muchos de ellos. Cuando nos encontramos, nos abrazamos, los quiero mucho, tenemos muchas andanzas en común y mucho cariño el uno por el otro. Ya no compartimos necesariamente una conciencia estética, eso en realidad pasó a un segundo plano. Pero sí, ya no existe esa sensación de una movida, tanto por ego como por búsquedas genuinas. Algunos dijeron “miren este pechito, miren lo que hago, no me metan en un saco”, y en mi caso eso nunca fue una preocupación de verdad. En otros casos yo sé que sí lo fue, y a veces de maneras muy explícitas y bastante feas, desmarcándose mediante estrategias, con una actitud así como “yo no tengo nada que ver con esta gente, voy por mi camino”, que es una actitud lamentable, pero súper propia del mundo en que vivimos. Cosas así, entre miles de otras, son las que hacen que me sienta como me siento. Son decepciones, dices “chucha, al final, no íbamos tan juntos en la pelea”.

- **Aparte de ser una bajeza, esa actitud es muy poco astuta en un país tan chico, donde todos nos topamos siempre.**

- Por supuesto, y esas energías no quedan, sino que se te devuelven. Esto de la hipereposición va acompañado de una necesidad de mostrarte todo el rato como el más bacán, es como la enfermedad de apa-

“No creo que seamos la generación que va a revolucionar el mundo”

rentar, desde los pendejos en sus cuentas de Snapchat hasta los músicos que andan comparando sus likes con los del resto, contando cuántos Movistar Arena llenan, y al final no es así, estamos todos en la misma, unos más y otros menos, pero no andemos con esas bajezas espirituales. Nosotros a través de la música tenemos la posibilidad de levantar el nivel espiritual colectivo. Y yo sé que “Lucero” es más oscuro, igual que “Santiago”. Lo que pasa es que yo sentía muy genuinamente y durante mucho tiempo que, si me daban la posibilidad de subirme a un escenario a amplificar mi mensaje en un mundo tan feo y lleno de mierda, tenía que aprovechar esa oportunidad para entregar algo lindo. Pero llegó un punto en el que ya no me estaba sintiendo así, y la catarsis y la oscuridad son igual de necesarias y positivas. Por eso los metaleros siempre son los hueones más tiernos y más buena gente, porque se hacen cargo de su negatividad, que es algo que todos sentimos y que a todos nos pasa.

- **Redirigir la negatividad es uno de los poderes que tiene la música.**

- La música te lleva a una apertura emocional absoluta. En los conciertos, yo me siento completamente poseído por lo que está pasando. Siento que se pierde el control, que dejas de ser tú, que hay algo pasando a través tuyo. Si tienes la suerte de canalizar esa energía, tienes que ser súper respetuoso porque, al final, esas vibraciones son la música. Y hay vibraciones que percibimos y otras que no percibimos tanto, es un hecho. Hay sonidos que no logramos escuchar y luz que no logramos ver, y esos sonidos y esas luces no dejan de estar ahí sólo porque nosotros no los notamos. Pasa lo mismo con la música, de repente uno puede resonar con ciertas vibraciones que están ahí, y si tú logras acercarte como un péndulo lo suficiente a eso, bum, te agarra esa vibración que supuestamente no percibes, pero es más fuerte que tú. Quizás es lo más lindo a lo que uno puede aspirar como músico. Está el texto, está el contexto cultural, está la moda, está la estética, pero al final todo es una vibración, es aire vibrando. Yo siento que en ese nivel está el misterio más hermoso de la música, en ese acceso a una vibración más grande que tú. Ahí está lo inefable de la música y lo que me hace amarla tanto y dedicarle todos los días de mi vida. ❌

Banco de Chile

presenta



UN FESTIVAL CON PASIÓN



CYPRESS HILL & MIX MASTER MIKE † SKA-P † MOLOTOV † LOS AUTÉNTICOS DECADENTES
 CHICO TRUJILLO † LA VELA PUERCA † ANA TIJOUX † CHANCHO EN PIEDRA
 CIRO Y LOS PERSAS † GONDWANA † LA FLORIPONDIO † SINERGIA † BOOM BOOM KID
 ANGEL PARRA & LOS RETORNADOS † COLOMBINA PARRA & CLUB DE SURF † TOMO COMO REY
 LOS PEORES DE CHILE † RULO † ROOTZ HIFI SOUNDSYSTEM † ALIKA † EL CRUCE
 BBS PARANOICOS † PERROSKY † MAMMASOUL † DREFQUILA † CIGARBOX MAN
 CUATRO AL HILO † LOS MENTIDORES † THIAGO LYRA

20% DCTO PAGANDO CON TUS TARJETAS DEL CHILE



3, 9 ó 12 CUOTAS SIN INTERÉS.

Para compra de: \$70.000 CAE:1,47 %
 Valor Cuota: \$5.833 / Costo Total: \$70.554

PAGA HASTA **25%** DEL VALOR TOTAL CON **ODÓLARES-PREMIO**

- Pre-venta exclusiva Banco de Chile el 28 y 29 de mayo de 2018.
- Hasta agotar stock de 4.000 entradas / Máximo 6 entradas por cliente

VENTA DE ENTRADAS **puntoticket.com**

AUSPICIAN



Escudo.



MEDIA PARTNER **ROCKAXIS**

PRODUCEN



Beneficio exclusivo para clientes de tarjetas de crédito emitidas por Banco de Chile, incluye Banco Edwards y Credichile, que realicen la compra de los tickets del Festival Cosquín Rock Chile en www.puntoticket.com a través del Botón de Pago Banco de Chile "Tarjetas de Crédito y Dólares-Premio" los días 28 y 29 de mayo de 2018 o hasta agotar stock de 4.000 entradas, lo que ocurra primero. El canje de Dólares-Premio por un máximo del 25% del valor total es válido sólo para titulares de Tarjetas de Crédito Travel que cumplan con las condiciones establecidas en el reglamento del programa, incluido el saldo mínimo de Dólares-Premio. 20% de descuento calculado sobre el precio de la entrada, no sobre el cargo por servicio y se realizará al momento de la venta. Máximo 6 entradas por cliente. No hay derecho a retracto de la compra. La venta, descuento y distribución de las entradas son de exclusiva responsabilidad de PuntoTicket y la organización del evento es de exclusiva responsabilidad de LTS SERVICIOS DE PRODUCCION SPA. El control de las entradas y descuentos es responsabilidad de Punto Ticket y Lotus. El programa Travel, la venta de productos y Canje de Dólares-Premio son de exclusiva responsabilidad de Travel Club. Todo lo anterior sin responsabilidad ni intervención alguna para Banco de Chile, ni en la ulterior atención que ello demande. Transacciones en cuotas están afectas a impuesto de timbre DL 3475, el que es de cargo del cliente. Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.sbif.cl.

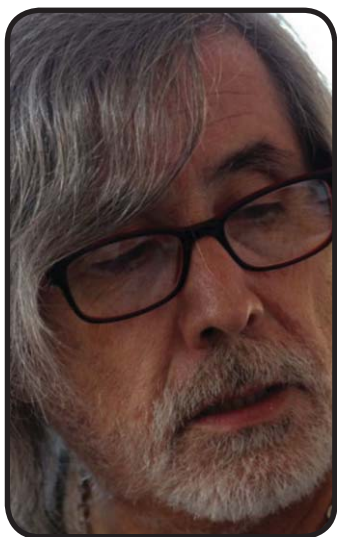
Hágalo usted mismo

Hablan los productores de Los Tres, Carlos Necochea, Mario Breuer y Joe Blaney

■ Por Nuno Veloso
Fotos Alvaro Henríquez:
Ignacio Gálvez

En vista de los recientes acontecimientos y el complejo estado de salud de Alvaro Henríquez, nos parece pertinente darle una vuelta a aquellos formidables discos de Los Tres que hicieron historia y marcaron un antes y después en el panorama musical chileno. Quién mejor que los hombres detrás de las perillas, los eminentes Carlos Necochea, Mario Breuer y Joe Blaney, para contarnos un par de anécdotas y pintarnos un cuadro de sus placas favoritas dentro del nutritivo catálogo de la agrupación nacional.

Carlos Necochea Productor de "Los Tres" (Alerce, 1991)

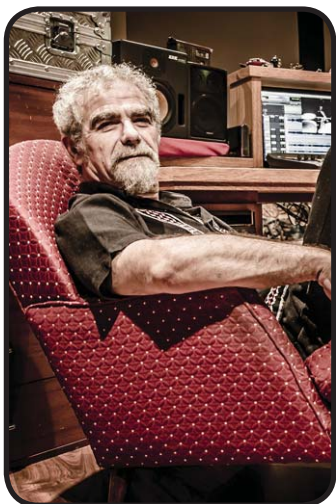


Tengo la impresión de que el primer disco es, para mi gusto, uno de los más completos. Normalmente pasa eso con los artistas, el primer disco viene a ser como el gran trabajo acumulado. Yo recibí un demo de Angel. Con su padre, éramos como hermanos, así que lo conocía desde chico, y me dijo, mira, tenemos un grupo, se llama Los Tres, y te quiero mostrar un demo. Por supuesto que me interesó inmediatamente, porque sentí que eran punta de lanza de lo que había que empezar a trabajar para adelante, que la evolución musical obligaba a que ya empezáramos a tomar nota.

Una vez que el disco fue un éxito, las multinacionales empezaron a fijarse en ellos, y pedían comprar el contrato de Alerce. Se me acercó Angel y Henríquez, y me dijeron, queremos crecer mucho más. Yo les dije, mira, Alerce no tiene ninguna posibilidad. Hicimos tres videos en un esfuerzo tremendo con Germán Bobe, -creo que fue el primer video que hizo Alerce- porque no teníamos las condiciones económicas, ni la distribución internacional para levantar un grupo como ese, y por supuesto, casi inmediatamente, como lo hice con Sexual Democracia, con Tito Fernández y mucha gente, le regalé el contrato a la CBS, para que produjera internacionalmente el disco. Pero fue porque Alerce funcionaba así. Si veíamos que tenía un tremendo potencial y no teníamos la capacidad de moverlo, le dábamos el espacio para que lo hicieran en otra

parte. Eso hice con Los Tres, completamente. Al ver la proyección de la banda, sentí una felicidad tremenda, imagínate. Teníamos un sello de música para mover y rescatar la cultura, no para ganar plata. Para mi era una alegría tremenda que les fuera bien, y ellos siempre me lo agradecieron y hemos sido amigos hasta el día de hoy, a pesar de las diferencias entre ellos, y todo. Pero, además, yo sabía que iba a pasar eso.

'Flores secas', 'La primera vez', 'Un amor violento', 'He barrido el sol', eran temazos que iban sumando puro éxito no más. No soy mucho de elegir, pero diría que la obra de los Tres es una obra hermosa técnica y artísticamente, con los altos y bajos que tiene la hermosura. En general, me sorprendieron prácticamente todas las canciones, pero 'La primera vez' es una canción que, sobre todo por su onda musicalmente establecida como un bolero rock, es una cosa muy rara, muy especial, muyailable y me llamó mucho la atención. Ellos estuvieron en un momento oportuno para hacer un quiebre dentro del movimiento musical chileno. Fueron capaces de, con un lenguaje directo, sencillo, simple, pero con una musicalidad rockabilly, muy de afuera, muy internacional, posicionar y darle un nuevo sonido a los grupos chilenos. Ya venían Los Prisioneros, haciendo cosas más básicas desde el punto de vista musical, pero Los Tres fueron bastante más técnicos, diría yo, y el gran aporte de ellos es crear toda una columna, una línea musical interesante.



Mario Breuer

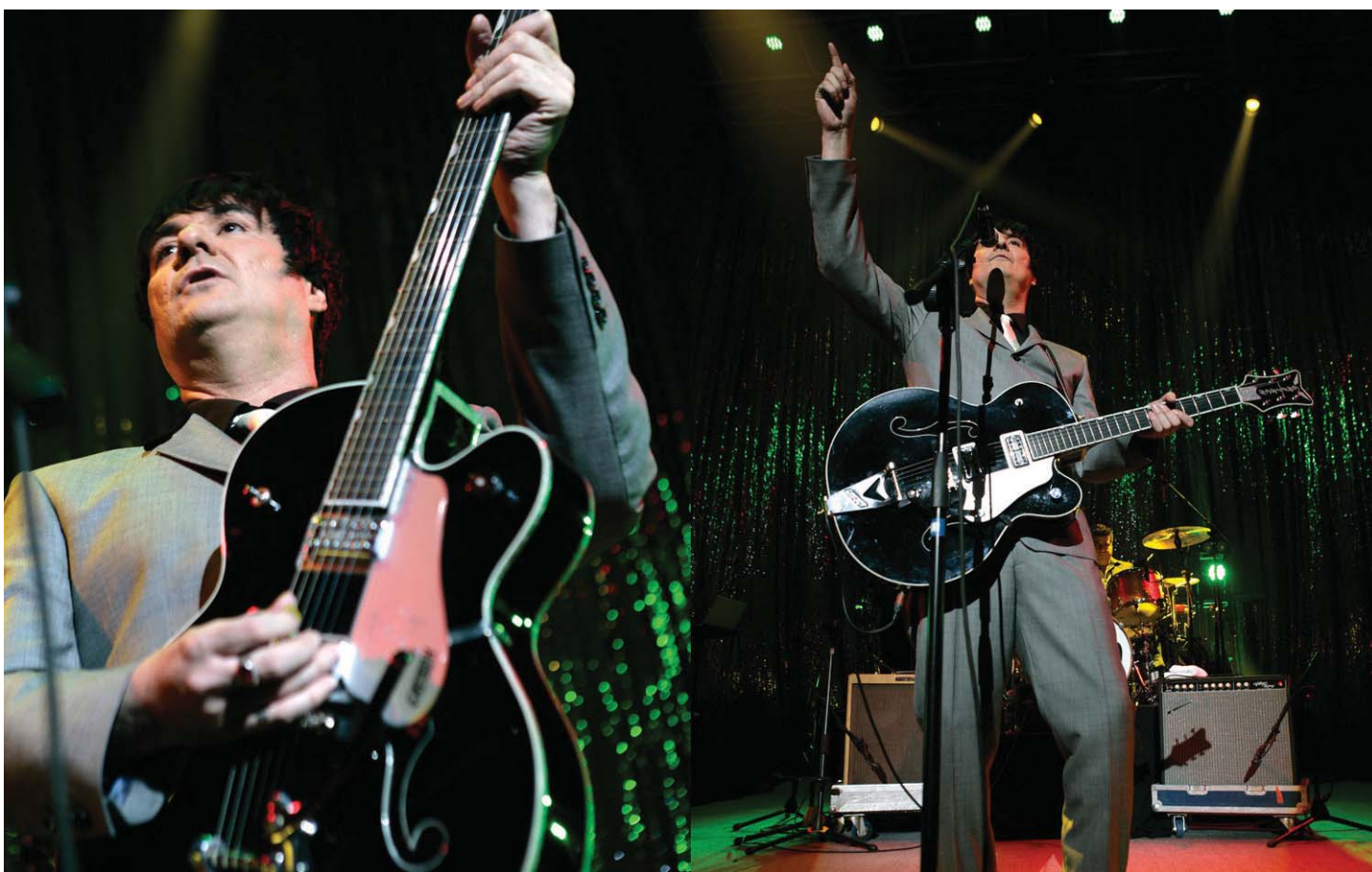
**Productor de “Se remata el siglo” (Sony, 1993) y
“La espada & la pared” (Sony, 1995)**

Todos los discos tienen temas que a mí me gustan mucho. La verdad es que cuando los conocí por primera vez me sorprendieron porque producían una alquimia que quedaba muy bien. Álvaro Henríquez, para mí, es un compositor que está entre los cinco o tres mejores de música popular latinoamericana. En mi primer encuentro, para “Se remata el siglo”, decidí hacer unos temas que los grabamos en la OZ, en Bellavista y el año pasado me pasó, viajando en un auto por Santiago, que ‘No sabes qué desperdicio tengo en el alma’, la escuché en el auto y sonaba increíble. Me di cuenta que tuvimos una química muy buena en ese disco.

Del siguiente, “La espada & la pared”, la química estuvo bien con todo el grupo, pero no tanto con Álvaro. Trabajando con los mismos preceptos y conceptos, aplicados con la intención de hacer algo diferente, pero con los mismos criterios artísticos, empezamos a tener diferencias que no ocurrían con el resto de la banda. Pero, musicalmente, hay temas como ‘Déjate caer’, que a mí me parece la canción más bella del cancionero contemporáneo latinoamericano, es increíble.

Cuando a mí me toca trabajar con alguien con el talento de estos cuatro, dejo hablar mucho al artista. Ellos me pasaron unos demos de unos temas que íbamos a grabar, y hablamos de cómo se imaginaban el sonido. Mi trabajo fue plasmar la música, el sonido y saber elegir los elementos, dónde grabar y dónde mezclarlo, y me parece que funcionó muy bien, aunque sé que Álvaro no quedó muy contento. Capaz que él tenga razón, pero el disco está considerado, quizás, entre los 10 mejores discos de rock latinoamericano, y el disco vendió muchísimo. He recibido felicitaciones, galardones por ese disco y estoy cómodo y contento.

“La espada y la pared” es uno de los discos que está entre las primeras fotos en mi página web, y lo atesoro porque me gusta mucho. A pesar de los dichos de Álvaro, a mí me sigue pareciendo increíble y estoy muy orgulloso. Pero, también, lo estoy de “Se remata el siglo”, que es un disco que no está tan bien mirado y me parece que muestra una época y un sonido, una estética que estaba muy bien y marcaba una diferencia importante.





Joe Blaney

Mezcla de “MTV Unplugged” (Sony, 1996) y productor de “Fome” (Sony, 1997), “La sangre en el cuerpo” (1999), “Hágalo usted mismo” (Sony, 2006) y “Coliumo” (Sony, 2010).

No hay duda de que “Fome” es el que sobresale de entre los cuatro discos de estudio que grabé con ellos. Es el mejor, y hay probablemente muchas razones para eso. Es un momento en la carrera de la banda donde estaban dándose cuenta del enfoque más artístico en su forma de componer y además atentos a distintos tipos de música. Hay muchas influencias que pueden escucharse en el disco, hay canciones bien hard rock, como ‘Libreta’, ‘Antes’, o ‘Bolsa de mareo’ -con ese solo de guitarra- cosas muy coloridas y pop, cosas más acústicas, como ‘Me arrendé’ -creo que el sonido de esa canción es único, es grandioso-, hay algo entretenido en ‘Silencio’, en ‘Torre de Babel’, ‘Restorán’ es casi una canción punk, y están los instrumentales al comienzo y al final, encerrando el trabajo. Creo que es muy creativo, muy inspirado.

Yo había hecho el “Unplugged” y esa fue una situación algo extraña, porque no los conocía para nada entonces. Yo había hecho para Sony el “Unplugged” de Charly García y ellos me llamaron de nuevo para hacer el de Los Tres, como una semana antes de la grabación. Asumí que iba a producirlo, tal como pasó con el de Charly, pero luego hubo una confusión. Bueno, cuando ya estaba agendando viajar a Miami la gente de Sony dijo que iban a mandarme los tres discos de estudio de ellos, para familiarizarme, y pensaba que los iba a poder ir escuchando en el avión rumbo a Miami, cosa que no pasó porque los discos no me llegaron, por supuesto. En Miami fui a los ensayos, me aprendí algunas de las canciones, grabé el show, lo mezclé y cuando volví a New York una semana después de todo eso, los cedés estaban en mi buzón (risas).

Creo que nos llevamos muy bien, y en el 97, yo solía hacer que las bandas que no eran de la ciudad grabaran en un estudio residencial que estaba en las afueras, en Woodstock, porque Nueva York era muy caro en cuanto a los costos de grabación y hospedaje. El estudio era Bearsville, un lugar muy top para bandas de rock, donde R.E.M. hizo uno de sus discos más vendidos a comienzos de los noventas,

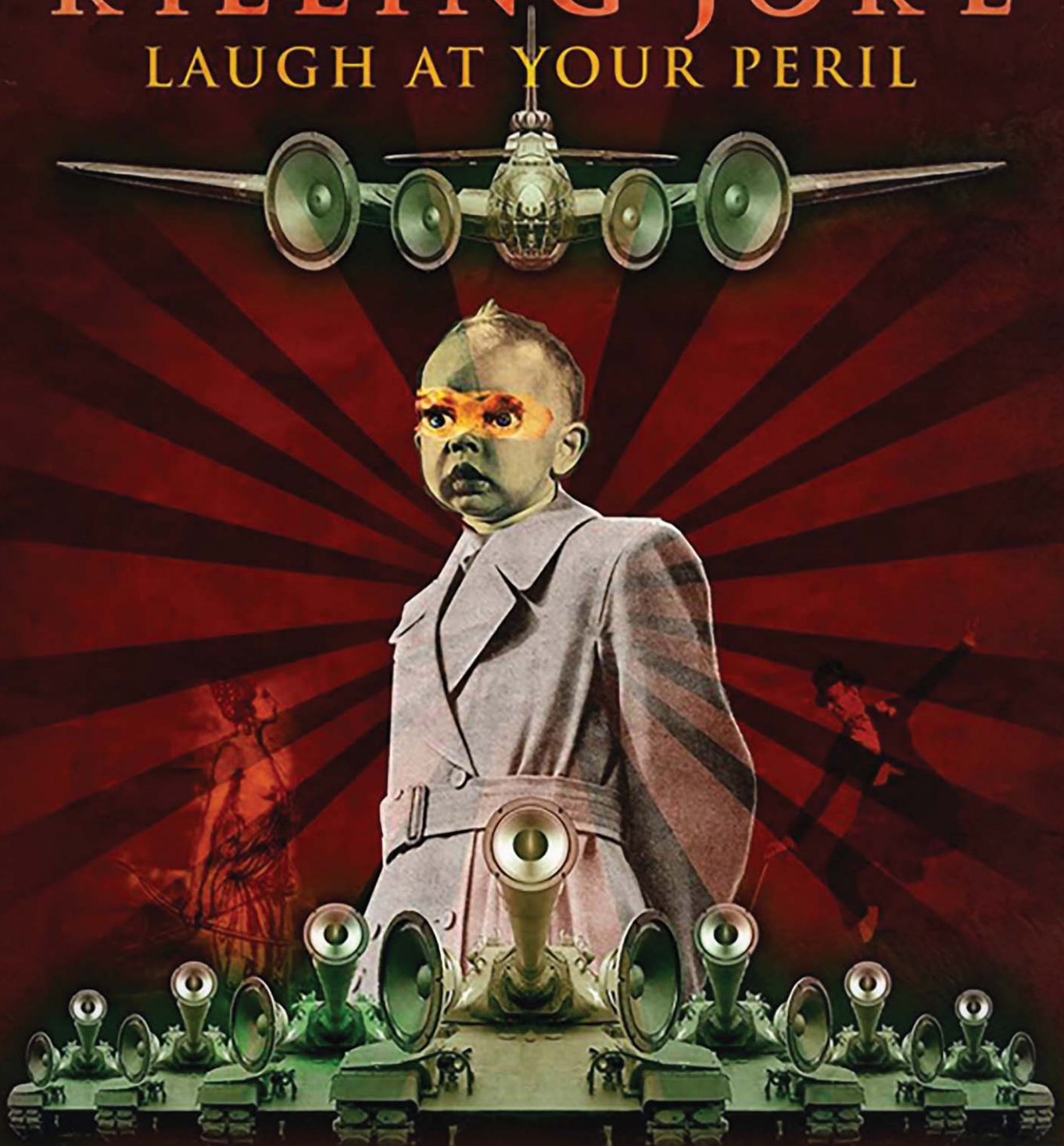
Dave Matthews Band también, Blues Traveler, etc. Y obtuvimos un buen trato, creo que fueron tres semanas, tal vez once días en Bearsville y un par de días mezclando en los estudios de Sony, en Nueva York, algo así. Y el estudio tenía muchos instrumentos distintos, en esos tiempos tempranos de la internet tenían un sitio y la banda ya había planeado qué usar, pasar una guitarra por un leslie, un mellotron -que no fuimos capaces de hacer funcionar bien (risas)- pero varias cosas que estaban planeadas y ya tenían claro el material, era la mejor química que han tenido en el estudio, estaban todos en un excelente lugar. Todas las diferentes influencias se unían en la voz de Álvaro y sus composiciones, es un gran compositor y cantante, realmente de los mejores. Y creo que había una energía y una inspiración en esos días en Woodstock, ya que todo salió muy bien, la mejor forma de describirlo es que no hubo que esforzarse demasiado, ni obstáculos, pasábamos por las canciones e hice un par de sugerencias acerca de cómo tocarlas, pero, en la mayoría, en ese disco, llegaron muy preparados. Y me gusta lo colorido que es, Ángel toca una lap steel, Roberto bajo eléctrico, contrabajo y acordeón, la batería de Pancho era muy creativa, su impronta jazz se dejaba ver, y Álvaro tocó la batería en los instrumentales, era un disco salvaje, no tradicional. Creo que “Fome” es uno de los mejores álbumes que he producido.

Álvaro es tan buen compositor que hay demasiadas buenas, si piensas en los mejores momentos de los discos, pues, de “Fome”, me quedo con ‘Olor a gas’, ‘Antes’, ‘Libreta’, es difícil tener que dejar algunas fuera. ‘Jarabe para la tos’ tiene un ritmo interesante... a veces hay canciones en que me gusta apreciar cómo termina conjugándose la música, como en ‘Feria verdadera’, ‘No me falles’, ‘Camino’, ‘Bip bip’, me gusta ‘Bip bip’ (risas), ‘Me arrendé’, que la hicimos como en quince o veinte minutos, con Álvaro cantando con la guitarra solamente, pero que creo que alcanzó un nivel altísimo de expresión artística. ❌

SPIDER PRO PRESENTA

KILLING JOKE

LAUGH AT YOUR PERIL



27 DE SEPTIEMBRE
CLUB BLONDIE/20 HRS

-VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA QWANTIC-

- SIN RECARGO EN THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO) -

- ROCK & ROLLA BARBERÍA (GIRARDI 1286, BARRIO ITALIA) -

SPIDER

SPIDER

Courtney Barnett

y el flamante “Tell Me How You Really Feel”

Toma tu corazón roto y conviértelo en arte

■ Por Andrés Panes

*

Courtney Barnett ha estado en bandas desde que iba al colegio. Aunque sus compañeros no se motivaran ni la tomaran mucho en cuenta, fundaba grupos igual y los obligaba a tocar con ella. Vagó de proyecto en proyecto hasta que el asunto empezó a enseriarse. Llegado cierto punto, se presentaba en vivo de forma regular. Ahí se fogueó, por eso su primer material solista no parece en ningún caso el de una principiante. De hecho, no lo es: hubo años de carrete antes de “Sometimes I Sit and Think and Sometimes I Just Sit”, la consolidación de sus anhelos escolares, el inicio de una trayectoria estelar que la sacó del circuito underground australiano y la instaló en la conciencia de un público mucho más amplio. El abrazo de la crítica se hizo sentir con fuerza, lo que derivó en la posibilidad de tocar en varios escenarios, una chance que Barnett aprovechó para despachar conciertos brillantes en los que se perfiló no sólo como un talento musical, sino como un personaje absolutamente entrañable. Durante el ciclo de su debut, obtuvo un disco de oro en su natal Australia y fue nominada al Grammy, aparte de recibir invitaciones a cuanto festival exista, incluyendo el Fauna Primavera del año 2016.

**

Un tópico se repite en varias de sus nuevas canciones. ‘Crippling Self Doubt and a General Lack of Self Confidence’ cuenta con la colaboración de las hermanas Deal, Kim y Kelley, de The Breeders, parte de la realeza del rock alternativo. En ‘Need a Little Time’, Courtney Barnett parece estar hablando sobre la exposición pública: “Abre tus entrañas, muéstranos tu interior más lujurioso”. Y en ‘City Looks Pretty’ definitivamente se refiere a vivir de gira: “Todos esperan que llegues a casa, no saben dónde anduviste ni por qué te fuiste tanto tiempo, los amigos te tratan como a una extraña y los extraños te tratan como si fueses su mejor amigo”. La pregunta queda en el aire: ¿es “Tell Me How You Really Feel” un disco sobre tener éxito y hacerse famosa?

Pese a su fama de slacker y a reconocerse abiertamente como una procastinadora, Courtney Barnett tiene una férrea ética laboral. No sólo toca como solista, sino que también forma parte de la banda de su pareja, la cantautora Jen Cloher, con quien además mantiene Milk Records, el sello que las edita a ambas, junto a un puñado de artistas seleccionados por ellas. Si conoció a las Deal fue porque colaboró en el último disco de The Breeders, así como el año pasado editó un álbum con Kurt Vile, el encantador “Lotta Sea Lice”. Para hacer “Tell Me How You Really Feel”, se propuso trabajar de forma ordenada y lo hizo cumpliendo jornadas de ocho horas en el estudio, donde abordó el desarrollo de las canciones de una nueva manera, mucho más pulcra y ambiciosa que en su debut. Por ejemplo, ‘Nameless Faceless’ es la clase de experimento que nunca hubiese realizado antes. En un comienzo, eran tres canciones distintas, cada una sin destino por su cuenta. Como si fuese su propia ‘Paranoid Android’, Barnett unió las partes y se dio cuenta de que funcionaban mejor que por separado. Además, confeccionó el disco a partir de una paleta de texturas previamente establecida y que ella describe como “cálida, natural y real”.

Para Courtney Barnett, la masculinidad tóxica tiene forma de vienesa. En el video animado de ‘Nameless, Faceless’, una canción que describe el miedo a ser violentada sexualmente en la calle, los tipos que no la dejan caminar tranquila de noche son representados como salchichas flotantes, seguramente un comentario sobre la parte del cuerpo que gobierna sus acciones. La letra cita una frase de la escritora canadiense Margaret Atwood que resume gran parte de la candente problemática: “Los hombres tienen miedo de que las mujeres se rían de ellos, las mujeres tienen miedo de que los hombres las maten”. Como de costumbre, la pluma de Barnett detalla situaciones que gatillan una fácil



identificación. “Sostengo mis llaves entre mis dedos”, canta, describiendo su única técnica de defensa ante un potencial ataque, una suerte de garra que espera nunca tener que usar. En “Tell Me How You Really Feel”, utiliza a conciencia sus dotes como letrista para visibilizar problemas de género, influenciada por sus contemporáneas y coterráneas de Camp Cope, tres mujeres que, además de congeniar musicalmente con ella, la entusiasmaron con su rol como activistas en la escena musical australiana.

Una famosa frase de Carrie Fisher, la fallecida actriz que encarnó a la Princesa Leia en Star Wars, aparece en ‘Hope-

fulness’, el tema que abre “Tell Me How You Really Feel”. Dice así: “Toma tu corazón roto y conviértelo en arte”. Para Courtney Barnett, quien nunca ha eludido temas como la depresión y la ansiedad, la máxima recompensa que otorga la música está en compartir emociones con otras personas. De su entrevista con Under the Radar: “Me gusta que tanta gente conecte con lo que digo, y en un nivel emocional es realmente increíble. Cuando escribes canciones vulnerables, piensas que eres la única sintiendo lo que sea que estás sintiendo en ese momento. Y cuando la gente conecta con eso, significa que están pasando por lo mismo y que no estás sola. Tú no estás sola y ellos no están solos. Es una sensación agradable”. ❌

Amanitas

Aventurar

■ Por César Tudela

A fines de 2017, Amanitas lanzó su segundo álbum “Amor celeste imperial”, con el que consolidan su nuevo sonido, que bebe de la fuente del rock alternativo, el synthpop, el indie y el space rock, dejando atrás su pasado más funky (con el que incluso ganaron un Altazor en 2014). En junio celebran cinco años de carrera en la Blondie, y en una amena conversación, Lou, Manu y Nati nos cuentan detalles de este último disco, repasan parte de su historia, y nos entregan su cosmovisión, ligada fuertemente –cómo no– al despertar de las mujeres y el actual movimiento feminista.



No han sido pocos los prejuicios con los que Amanitas se ha tenido que enfrentar durante su carrera. “Nos han preguntado si hombres graban los instrumentos en nuestros discos”, dice Manuela Reyes, bajista que pese a su talento, se dio a conocer por el caso de receptación de instrumentos robados (su guitarra), en donde Camilo Castaldi (Tea Time) aparece como principal sospechoso, a la par de una gravísima denuncia –pública y judicial– de violencia de género. De alguna forma, los vicios de la estructura patriarcal de nuestra sociedad han marcado la biografía de este grupo integrado por cinco mujeres que completan Lou Guerra (tornamesas), Josefa Hidalgo (guitarra), Paula Rojas (teclado), y Natalia Pérez (batería y voz), que lamentablemente, como todo proyecto femenino, se ha tenido que validar en cada paso que dan. Conscientes de eso, y con una empatía a prueba de fuego, su ideología es clara: “Es súper emocionante sentirnos parte de todo esto, que tiene una fuerza increíble para poner en la mesa todos estos problemas que han sido callados durante siglos. Por fin despertamos y estamos sintiéndonos vivas”.

-En su primer disco, “Sale el mundo a gritar” (2013), tenían un estilo que llamaron trip-funk. Hoy, queda poco de ese sonido. ¿Qué pasó en ese periodo y en el camino?

Manu: Pasó que, cuando hicimos ese disco, no nos conocíamos tanto musicalmente, pero tuvimos la suerte de grabar altiro. A lo mejor si hubiera sido

otro el panorama hubiésemos buscado más, y como nuestra música apela mucho a las sensaciones, tampoco nos parece raro que haya cambiado. Ocurrieron también otras cosas, como que a veces alguien se ausentaba a algunos ensayos y con Nati improvisábamos y ella empezó a cantar. Fue todo un proceso que se dio natural desde la composición. También llegó Paula, nuestra tecladista, y ella aportó una atmósfera más oscura.

Luego lanzan el EP “Anónima” (2015), donde ya muestran el sonido que más las identifica hoy. ¿Fue raro para ustedes que las críticas hablaran de una “maduración”, siendo una banda joven?

L: Sí, pero es que nosotras hemos como avanzado bien rápido, porque nos dedicamos 100% a Amanitas. Estamos todos los días trabajando mucho.

M: Es que, como tu pensabas que el otro disco era nuestra fase adolescente, nosotras más bien lo vemos como una fase de niñez, de recién conocerse, y después con el EP, siento que no es una madurez, pero ya estábamos en la adolescencia, donde empezamos a identificarnos con otras cosas. Ahora, con “Amor celeste imperial” (2017), podríamos decir que ya estamos en adulto joven (risas). Ya sabemos más dónde va la cosa.

¿Saben cómo ha percibido su público todos estos cambios?

N: El problema es que no todos escucharon lo nuevo, muchos se quedaron con lo viejo. Se quedaron con el primer disco y con esa información de Amanitas,

y de ahí para adelante nunca más vieron lo que estábamos haciendo, entonces fue un poco difícil el cambio de estilo para la gente que no eran nuestros seguidores más fieles, porque hay gente que ha visto toda esta evolución, o hay quienes nos siguen desde “Anónima” y que ha ido entendiendo todo este proceso. Pero hay otras personas y medios que se quedaron con el primer disco de esa banda de niñas y adiós.

Paralelo a Amanitas, ustedes –Nati, Manu– colaboraron en otros proyectos, como el de Javiera Mena y Mon Laferte. ¿Cómo fueron esas experiencias?

N: Una de las cosas más importantes, en la parte profesional, fue trabajar con artistas ya consolidadas. Aprender, en ese sentido, la parte más dura de la música, tocando en escenarios grandes y con harto público. Estar relacionado con artistas que son muy reconocidos sirve para ir generando lazos.

M: Sí, sobre todo con la gente del medio, estar más insertas en la industria musical. Además colaborar con artistas que también son mujeres y que tratan de armar su banda con puras mujeres o con igual número de mujeres y hombres. Eso nos ha ayudado porque con nuestro cambio de estilo nos ha costado tener o crear una escena. O éramos muy funky para la escena indie, o viceversa. Ahora sentimos



que estamos siendo parte de una nueva generación y escena que no es por estilo, sino que es la música de las mujeres.

Una generación que ha levantado festivales como Ruidosa o colectivos como Udara. Desde el punto de vista de género, ¿cómo fue su experiencia en los inicios? ¿Se sintieron alguna vez discriminadas?

N: Sufrimos mucha discriminación y prejuicio por ser una banda de mujeres, ya sea por la ropa que usábamos, la parte física, todo. Hay una tensión muy grande en las bandas de mujeres: si son bonitas, si están flacas, si están pasadas de edad... Una banda de hombres no es enjuiciada desde ese punto. Pero,

para las mujeres, es mucho más complicado, siempre se nos piden muchas exigencias. Desde que nació Amanitas, en estos cinco años que ya vamos a cumplir, hemos visto como ha evolucionado este tema acá en Chile. Y ha sido muy bacán.

¿Quiénes o en qué contextos?

L: Los mismos músicos.

M: Personas que tratando de halagar, me decían “tocai como hombre, bacán”.

N: Vimos un comentario en Instagram que decía: “No me da vergüenza decir que me gusta esta banda de cinco mujeres”. Como que piensan que están abiertos de mente y que ese comentario es bacán, pero no se



dan cuenta que están súper equivocados.

L: Nosotras con cara de “¿nos debemos sentir halagadas por eso?”

M: Lo bacán es que justamente no sonamos como banda de hombre.

N: Nos damos cuenta que tenemos un sonido diferente. También sentimos que somos una banda que representa a la generación de hoy, y sentimos la misión también de hablar sobre la nueva voz de la mujer en esta época. Nos sentimos parte de eso, nos dimos cuenta al ir a China que esa era nuestra misión. Tuvimos que ser invitadas y viajar a otro país de gira para valorarnos más y darnos cuenta de cuál era nuestra misión aquí en Latinoamérica.

Ser una banda de cinco mujeres tiene un peso y un mensaje implícito importante, sobre todo en nuestros tiempos.

N: Nosotras no creamos Amanitas para que sea una banda de cinco mujeres, fue una banda que se creó porque éramos amigas y teníamos mucha onda para hacer música. Entonces, ser mujer es algo que hoy tiene mucha más relevancia que en nuestro origen, y eso nos encanta.

M: Igual, la explosión de todo eso se está viendo en todos los ámbitos en el país. Las tomas feministas, toda la reflexión y las peticiones que se están dando. En ese sentido, como que hemos llegado a un punto en el debate que va más allá de lo que una tiene que soportar solamente por haber nacido mujer, sino con toda la construcción social de eso. Ya es hora que todo se vaya a la mierda no más.

N: ¡Sí! Y bacán, porque somos una generación que estamos en la misma sintonía, donde te metes a tus redes sociales y muchos están palpitando lo mismo. Es súper emocionante sentirte parte de todo esto, que tiene una fuerza increíble para poner en la mesa todos estos problemas que han sido callados durante

siglos. Por fin despertamos y estamos sintiéndonos vivas.

¿Cómo confluye toda esta ideología y cosmovisión en su nuevo disco?

N: “Amor celeste Imperial” es una visión del amor, pero mucho más transgresor y liberador, sin prejuicios. De un amor universal, más místico, gigante, que tiene que ver con el descubrimos como mujeres. La portada de este disco expresa eso, descubrir por fin a la mujer como un ser universal.

L: Los puntos de vistas de las canciones son muy de mujer, pero no con esa idea del amor romántico como “sin ti no soy nada”.

Menos idealizada, ¿no?

N: Pese a que tenemos una identidad muy marcada que se relaciona con la poesía erótica, es como el sentir real de la mujer, ya sea corporal o emocionalmente, lo deja de una forma muy expresiva y verdadera. Sin tabúes. La expresión real de una mujer al enamorarse, al dar un beso, al sentir un orgasmo, al vivir la masturbación desde el lado natural de la mujer. Nuestras canciones le dan espacio al sentir real de la mujer, no solo en lo sexual. ‘Sudacalandia’ es un tema desde el punto de vista de ser una mujer latinoamericana, por ejemplo.

En lo musical, ¿cómo definen su nuevo estilo?

M: Fuimos a un colegio y les preguntamos a los chicos qué estilo creían que éramos nosotras, y nos dijeron rock alternativo.

N: A mí me ha marcado el pop. Las melodías bonitas, que te hacen sentir especial.

M: Te hace sentir bien. Yo era súper grunge, pero cuando empecé a tocar con Javiera Mena, me empezó a gustar el pop. Pero creo que lo de nosotras es una mezcla de synthpop con rock alternativo. Igual hemos tenido problema con el “alternativo”, porque hay lugares como que nos han cerrado espacios.

L: Al final es un rock pop electro alternativo.

¿Qué es lo que se viene para Amanitas?

N: El 30 de junio tenemos el show final de nuestra primera gira nacional en la Blondie. Cumplimos cinco años ese día. Y bueno, queremos seguir recorriendo Chile, no falta el norte, queremos seguir entregando nuestro mensaje, seguir haciendo música, ya tenemos canciones para un nuevo disco. Tenemos viajes fuera del país, por ejemplo en agosto vamos a ir a un festival en Islas Canarias. Esperamos seguir creciendo, tenemos canciones para un próximo disco. Seguir creciendo mucho y consolidando este mensaje que tenemos para todas, para todes.

L: Toda la entrevista debe ser en “es” (risas). ❌



O
—
Z
U
D

MES DE LOS
**PREMIOS
PULSAR...**

Busca toda la información en

www.premiospulsar.cl

www.scd.cl

Se podría decir, que fue el 16 de junio del 2010 cuando Jean Beausejour Coliqueo pasó a la historia del fútbol chileno con total autoridad. Eran las 8 de la mañana cuando el lateral izquierdo engancha un centro de Isla, con la zurda, y marca el tanto que le dio la primera victoria a Chile en el Mundial de Sudáfrica (y la primera tras casi medio siglo sin saber de triunfos en mundiales). Pero ese es sólo un pedazo de su propia historia, que hoy la podemos encontrar en “Beausejour”, su biografía recientemente lanzada. Un relato al que nos adentramos en la voz de su autor, Nacho Briso.

Beausejour, aparte de destacar por su talento futbolístico, también ha sorprendido al medio por su ideología política, su amor y respeto por sus raíces étnicas, sus gustos –que distan del común denominador de sus colegas– y su personalidad misteriosa, introvertida, parsimoniosa y aguerrida. Todos estos factores son los que impulsaron al joven periodista Ignacio Briso a escribir esta biografía del primer jugador zambo en llegar a usar la camiseta de la Selección, bajo la tutela del escritor Víctor Herrero (autor de las biografías de Agustín Edwards y Violeta Parra), y teniendo como referencia libros como “De Bielsa a Sampaoli” de Rodrigo Astorga y Armando Silva, y “Simplemente Gary”, la biografía del “Pitbull” Medel de Cristián Arcos.

“Si yo hubiera sido futbolista, me gustaría haber sido como él”, con cuenta Ignacio en una conversación que se pasea por su admiración a Beausejour, lo que pudo recabar en su investigación y de cómo lo percibe, incluso llegando a la predicción: “Termino el libro planteándolo como un posible diputado. Yo votaría por él”.

¿Cómo nace la idea de escribir la historia de Jean Beausejour?

-Surgió el 2015, durante la Copa América. Quería hacerlo como mi memoria de título, aunque me faltaban tres años para eso. Quería hacer algo bien pelotero, pero abarcar algo más. Entonces, vi en Beausejour a un cabro que a mí me gustaba mucho como jugador, de hecho, cuando llegó a Colo Colo fue la alegría para mí, era como mi jugador favorito y llegaba al club del que soy hincha, ¡la raja! No solamente es futbolero, sino que también arrastra sus raíces y un declarado pensamiento político.

¿Desde cuándo te empezó a interesar como jugador?

-Como del 2004. Hubo un preolímpico Sub 23 en Concepción y Viña del Mar, y Beausejour estaba entre los seleccionados. Recuerdo que fui al partido de la doble fecha Uruguay-Paraguay y Chile-Brasil, y se jugaba

pasar a la segunda ronda primero e invicto. Empataron 1 a 1, y el gol lo hizo Jean, con un cabezazo en el área chica. Ahí nace el gusto. Después, uno de los goles que más he gritado en mi vida fue el que hizo contra Australia, en el Mundial de Brasil. Estaba tan tenso en un momento que lo grité demasiado. Creo que por ahí va futbolísticamente. Después, hay un tema que es un jugador distinto y te empieza a gustar por otras partes. Como el que yo sea humanista y él es muy político. Hay una conexión.

Tiene que ver como de dónde viene, ¿no? Entre sus raíces étnicas, su situación socioeconómica, las personas que lo rodearon...

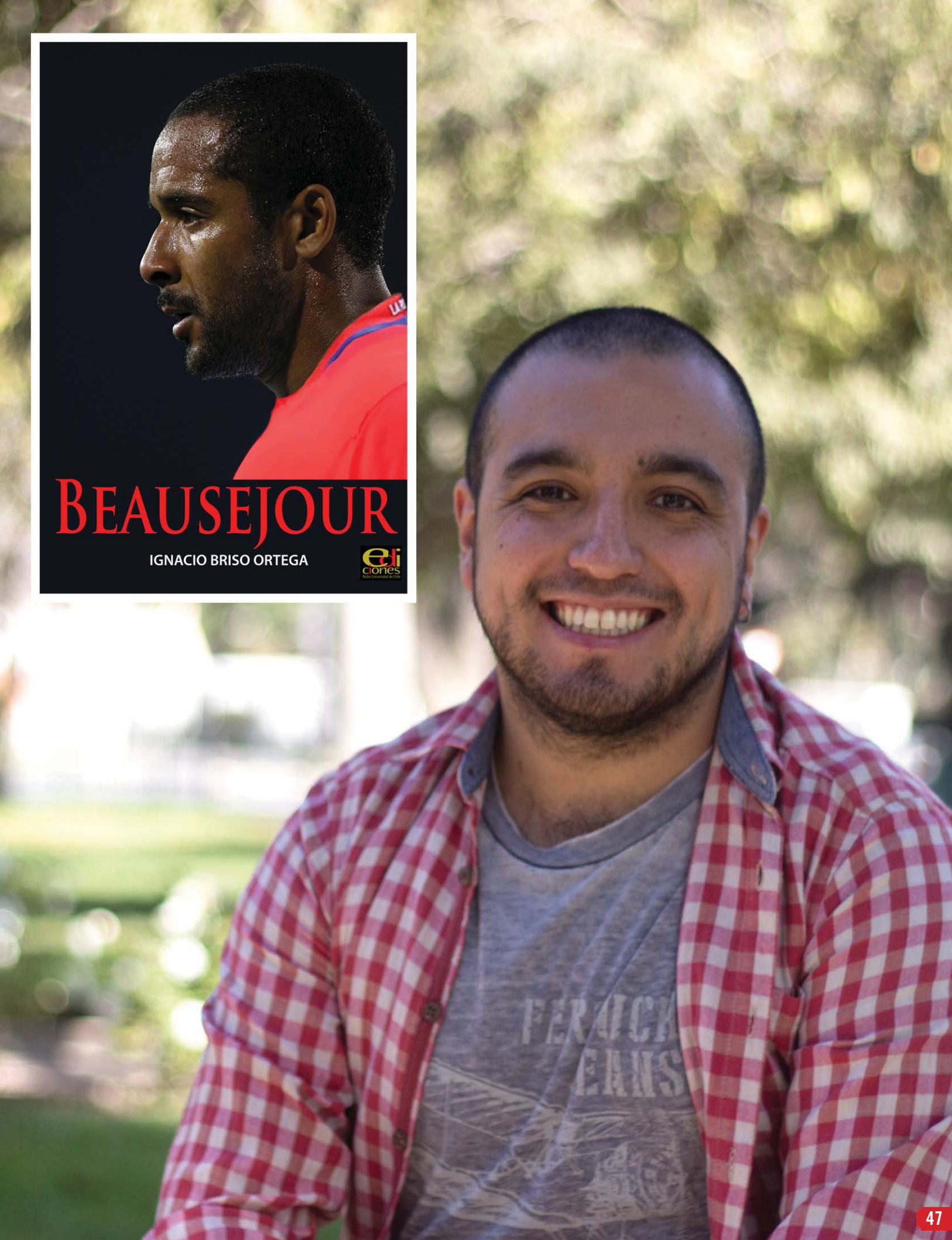
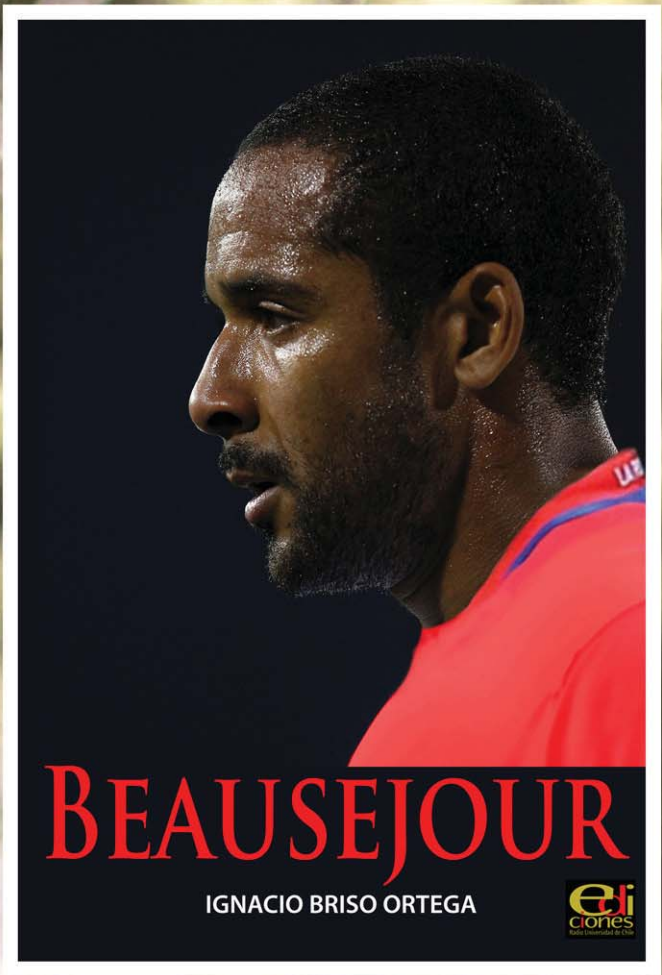
-Claro, él es oriundo de Estación Central, bien arraigado. De hecho, sus abuelos aún viven ahí, obviamente ahora tienen un mejor pasar, pero no se han querido mover de la población Padre El Carmelito, en un edificio donde han vivido siempre. Ellos vinieron de un lugar que se llama Pelleco, en Freire, región de la Araucanía, un lugar que era la segunda casa de Jean. Entonces, se cuaja una mezcla bien interesante en su origen, que es pasar sus veranos allá, y crecer en Estación Central.

Y ahí se inició en el fútbol.

-Ahí empieza a escribirse un poco la historia, gracias a un tío que jugó en Audax Italiano. Él, con una tía materna, lo llevan a probarse al club Universidad de Chile. Queda al tiro, después de superar varias pruebas. Toda su familia es de la U, menos un primo. Pero ahí hay un incentivo que viene desde la niñez, cuando jugaba a la pelota en las canchas de tierra del Padre Carmelito.

Luego, de cadete en la U pasó a la Universidad Católica, con una historia engorrosa de por medio.

-Es una puerta entreabierta, porque es la historia de cuando lo echaron de las inferiores de la U. Freddy Olivares (DT a cargo) me contó que era muy flojo, como dejado, como que iba a entrenar obligado. Después



conversé con Danilo Hurtado, que fue el que lo llevó a la UC, y lo confirma, pero que ya en la UC no era así, sino que ahí empezó a tomarle un poco el peso a ser futbolista.

¿Él asume esa parte de la historia, que era flojo?

-Sí. Incluso hay anécdotas de cuando estaba en las inferiores de Católica. Jean cuenta que le encantaba estar ahí, con sus pares, que lo pasaba la raja, pero cuando lo iban a buscar para jugar en el primer equipo, estando Juvenal Olmos de DT, se escondía debajo de la cama. De hecho, cuenta que cuando se reencanta del fútbol y lo empieza a ver como su oficio es cuando llega a O'Higgins en 2008, con Sampaoli, y luego cuando conoce a Bielsa, que lo llama a la Selección. Esas dos experiencias fueron bien fuertes para él y subió un montón su rendimiento. Logró sobresalir, y por eso después se va al América de México.

A raíz de tu investigación, ¿sabes cuáles son sus gustos a nivel cultural?

-En música, cuando más joven, metía un poco de cumbia. También, unos jugadores en Bélgica me contaban que le gustaba el reggaetón. Ahora debe tener una gama más amplia de gustos, pero no podría asegurarlo. Eso sí, lee mucho. Tiene una biblioteca bastante grande, y cuando conversé con él, y le comenté quién era mi profe guía -Víctor Herrero- me dijo "quedé impresionado de cómo el viejo tenía una isla", haciendo alusión a Agustín Edwards, porque se había leído la biografía escrita por Herrero.

Para la Copa América, se habló harto que leía en las concentraciones y en los buses.

-Sí. Para la Copa Confederaciones en Rusia, subió una foto a Twitter o Instagram que estaba leyendo un libro de Jodorowsky. Claro, para el Mundial de Brasil 2014, se llevó "Sólo por ser indios" de Pedro Cayuqueo. Según comentó, éste lo llamó y le dijo "supe que leíste mi libro", a lo le respondió "sí, me faltó un poco más (de información) sobre las raíces". Súper puntual, que denota que en verdad se lo leyó.

Beausejour fue nombrado por la Presidenta Michelle Bachelet para integrar el Consejo de Observadores del Proceso Constituyente. ¿Cómo fue esa experiencia para él?

-De lo que investigué, es que estaba bien interesado en dos cosas: el tema mapuche, que era lógico, y el tema de la participación ciudadana. Del 100% de las reuniones, debe haber asistido a más o menos la mitad, por temas de agenda y fechas de partidos. Quizás algunos dicen que fue pura pantalla, pero la verdad es que estuvo presente. No fue una cosa que lo pusieran y dijeran "aquí está Beausejour, una foto y ya". No, él fue, y ha

"Jean Beausejour es atípico. Es un jugador que opina, que te entretiene porque sabes que no te va a hablar todo el rato de la pelota".

dicho que si bien fue una experiencia fuerte, porque había gente intelectual, fue enriquecedora.

Algo por lo que destaca es el orgullo por sus raíces mapuches.

-Es su historia. Él siempre fue arraigado a su cultura porque su abuela (a quien le dice mami, porque es su segunda madre) le inculca lo mapuche. No sé si al punto de aprender mapudungún, pero sí al punto de entender ese mundo. Además, el lugar de origen de su familia materna es la Comunidad Andrés Coliqueo, nombre de su bisabuelo que fue cacique y que alcanzó a conocer. Entonces, desde muy chico se sintió orgulloso de eso. Pedía que en el colegio -según cuentan algunos profesores- le dijeran Beausejour Coliqueo, porque se sentía orgulloso de su raíz mapuche, fuera de que, quizás, provocara risa en sus compañeros, sobre todo porque sus nombres son difíciles de pronunciar. Ahora que está más grande, dice "me siento orgulloso de tener sangre de dos pueblos guerreros".

¿Qué podemos encontrar en esta biografía?

-Para el futbolero que lo compre va a decir "oh, estoy leyendo esto y me acuerdo de este partido", Creo que leyéndolo van a entretenerse por un tema de curiosidades, de historia, y sobre todo porque Beausejour es un reflejo de los últimos diez años del fútbol chileno. Por otro lado, está el tema social. Él es una representación de los dos temas que están en la palestra: lo mapuche y lo haitiano (inmigración); entonces yo creo que alguien que no le gusta el fútbol quizás le pueda gustar porque escribí este relato pensando en que lo pudiera leer y entender cualquier persona, y ojalá divertirse, sobre todo porque el fútbol y los temas sociales son transversales.

Si tuvieras que definirlo en una frase, luego de todo lo que conoces sobre él, ¿cuál sería?

-Lo puedo hacer en una palabra: atípico. Porque no es el jugador común y corriente, que patea la pelota, se va al camarín, responde a la prensa, dice frases armadas y se va a su casa. No. Es un jugador que opina, que sus entrevistas no son fomes de leer, cuando lo tienes ahí te entretienes porque sabes que no te va a hablar todo el rato de la pelota. Entonces, por las cosas que mencionaba, el tema social, el tema de sangre, de la tierra y de todas formas también el tema del fútbol, porque son 15 años de carrera en tantos lugares. Es curioso... atípico. ❌

Audio & Iluminación Profesional, Instrumentos Musicales Audio & Iluminación Profesional, Instrumentos Musicales

ALTO
PROFESSIONAL



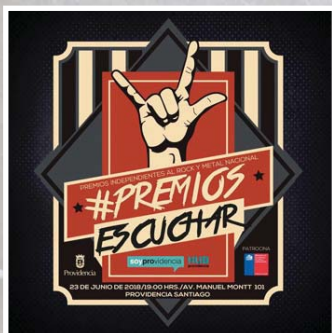
FS2 SERIES

promUSIC

Visítanos en Avenida Salvador N° 2536 - Ñuñoa / Santiago - Fono: 22923 8000



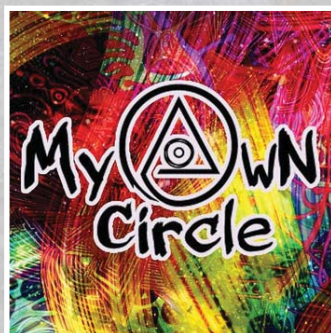
PRESENTA



Premios Escuchar 2018

La segunda es la vencida

279 postulantes fueron suficientes para que el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio diera el sí a la ceremonia de este sábado 23 de junio (a las 19hrs, vía streaming), en que la firma independiente de premiasiones reconocerá el trabajo de la escena “extraoficial”. Con un exitoso primer teste realizado en junio del año pasado, lo que se viene será lo más representativo de nuestra escena, en 13 categorías repasadas por 15 jurados provenientes desde las más extensas áreas de la industria ¡Atentos!



My Own Circle

Herencia grunge

Tomando fuertes referencias neo psicodélicas, la propuesta de los comandados por Ariel Galindo (Xuky Finn, voz/guitarra) preparan su primer álbum tras cuatro años desde la fundación del conjunto. Stoned Rabbits, Demonauta y un puñado de nombres de la escena capitalina han compartido el alcance que la joven banda ha llevado a escenarios tan importantes como La Batura, Concepción o #SesionesIntimas de Audiomusica. Próximamente más detalles vía redes sociales.



669

Rock de ultra tumba

Los relatos provenientes desde la cripta vuelven a la mente creativa del ex guitarrista de Voodoo Zombie, LouCifer, quien presenta su propuesta 669, otrora agrupación psychobilly del carismático músico, que mostrará su nueva faceta con miembros debutantes en las ligas de su mentor. Pronto más detalles y nuevas obras.



Morbid Reich

Black metal lo-fi

Visceral, blasfemo y podrido. El sonido clásico está de vuelta con “An Endless Heretic Advocacy”, una nueva muestra vocacional hacia el metal ejecutado por los activos Warchest, Cristian-sen “Oor Nephilim” Oros (batería/voz) y José Tomás “Walpurgis” García (bajo/guitarra). En honor al demo de los polacos Vader (1990), la apuesta logró la atención del sello ruso Narcoleptica Productions y lanzaron su EP en formato físico tras colgar su debut en Bandcamp. Chilenos de exportación.

Red Exodia es una plataforma de asesoría musical | charlas | creación y derivación de comunicados | plan de medios | manejo de redes | reel de artistas

SPIDER PROD PRESENTA

SPIDER Inferno Fest

FINAL CEREMONY



7 DE DICIEMBRE
TEATRO LA CÚPULA - 18:30 HRS

VENTA DE ENTRADAS A TRAVÉS DE SISTEMA EVENTRID
Y SIN RECARGO EN TIENDAS THE KNIFE Y ROCKMUSIC (EUROCENTRO)

PRODUCE:



COLABORAN:



ROCK X IS

AGENDA
MUSICAL.CL



LEMO
NEGRA



ARCTIC MONKEYS

Tranquility Base Hotel + Casino

DOMINO

Pasado. El sexto disco de Arctic Monkeys está repleto de guiños retro. De hecho, se parece más a *The Last Shadow Puppets* que a cualquiera de los álbumes anteriores de la banda. Como ya es tradicional, los liderados por Alex Turner aprovechan el lanzamiento de nuevo material para reformularse. Esta vez, apuntan a una sonoridad que apela a la nostalgia por el tipo de orquestación usada por Serge Gainsbourg en “Histoire de Melody Nelson” y por los Beach Boys en “Pet Sounds”, pero sobre todo por Dion y su elepé “Born to Be with You”, uno de los favoritos personales de Turner, quien acentúa todos los rasgos que, a partir del ciclo de “AM”, lo hicieron ganarse la descripción de crooner. Si el cantante sorprendía en “Humbug” por el cambio de su voz, en “Tranquility Base Hotel & Casino” da un salto igualmente notorio hacia un estilo sacado de hace décadas, mezcla de galantería y pleno dominio de la situación. Conceptualmente, el bar en la luna donde transcurre todo recuerda a la obsesión espacial de David Bowie, invocado en varios pasajes.

Presente. En este disco, Arctic Monkeys son la banda de acompañamiento de Alex Turner, quien, en cierto punto, consideró seriamente editarlo como un álbum solista. La génesis de sus canciones no está en el trabajo grupal, sino en su casa en Los Angeles, donde su manager, como regalo por su cumpleaños número treinta, instaló el piano que se convertiría en el instrumento donde la mayoría de “Tranquility Base Hotel + Casino” fue compuesto. Las letras que escribió Turner no podrían ser más personales. Con justa razón, uno podría preguntarse si su actitud canchera al encarar

el micrófono es, en una de esas, la fórmula que tiene para no sonrojarse al decir cosas como “quiero hacer un simple punto sobre paz y amor, pero de una forma sexy que no sea obvia” (“Science Fiction”). El disco se inicia con una confesión (“sólo quería ser uno de los Strokes”) en ‘Star Treatment’, en la que Turner se las ingenia para citar a Leonard Cohen y Federico Fellini en pocas líneas (“el chico dorado está en mal estado”), refiriéndose a sí mismo como un “golden boy” en alusión a la letra de ‘Dress Rehearsal Drag’ y a un bloqueo creativo que lo llevó a identificarse con el personaje de Marcello Mastroianni en “8½”.

Futuro. Como establecimos, Arctic Monkeys se transforman de disco a disco, pero “Tranquility Base Hotel + Casino” es, por lejos, lo más distinto que han hecho. El que busque coros pegajosos, ganchos por doquier e inevitables singles guitarreros, tendrá que volver a los cinco álbumes previos porque aquí no hay nada de eso (aunque ‘Four Out of Five’ se vuelve un hit con el paso de las revisiones). Se trata de una obra de combustión lenta que exige paciencia para develar sus abundantes bondades en cuanto a melodías y texturas. Desmarcándose tanto de su catálogo anterior, Arctic Monkeys agrandan su campo de acción como nunca antes y se abren a nuevas posibilidades. Turner era apenas un niño la última vez que se sentó a un piano antes de recibir su regalo de cumpleaños, es decir que su dominio del instrumento era menos que básico, pero aun así se animó a componer un disco entero usando una herramienta sobre la que tenía mínimo control. Si todos fueran así de valientes, el rock no estaría en crisis.

Andrés Panes





GAZ COOMBES

World's Strongest Man

CAROLINE

Que Gaz Coombes no sea el niño que cantaba letras juveniles y despreocupadas en Supergrass no es nuevo. Desde su propuesta solista, que comenzó con “Here Come the Bombs” (2012) y siguió con “Matador” (2015), el músico ha sido consistente en explorar sonidos y temáticas que resuenan con madurez. Continuando esa senda, aparece “World’s Strongest Man”, el siguiente peldaño para Coombes, donde se muestra como un veterano del britpop, con alusiones a la electrónica, que a ratos se visten de folk con letras introspectivas.

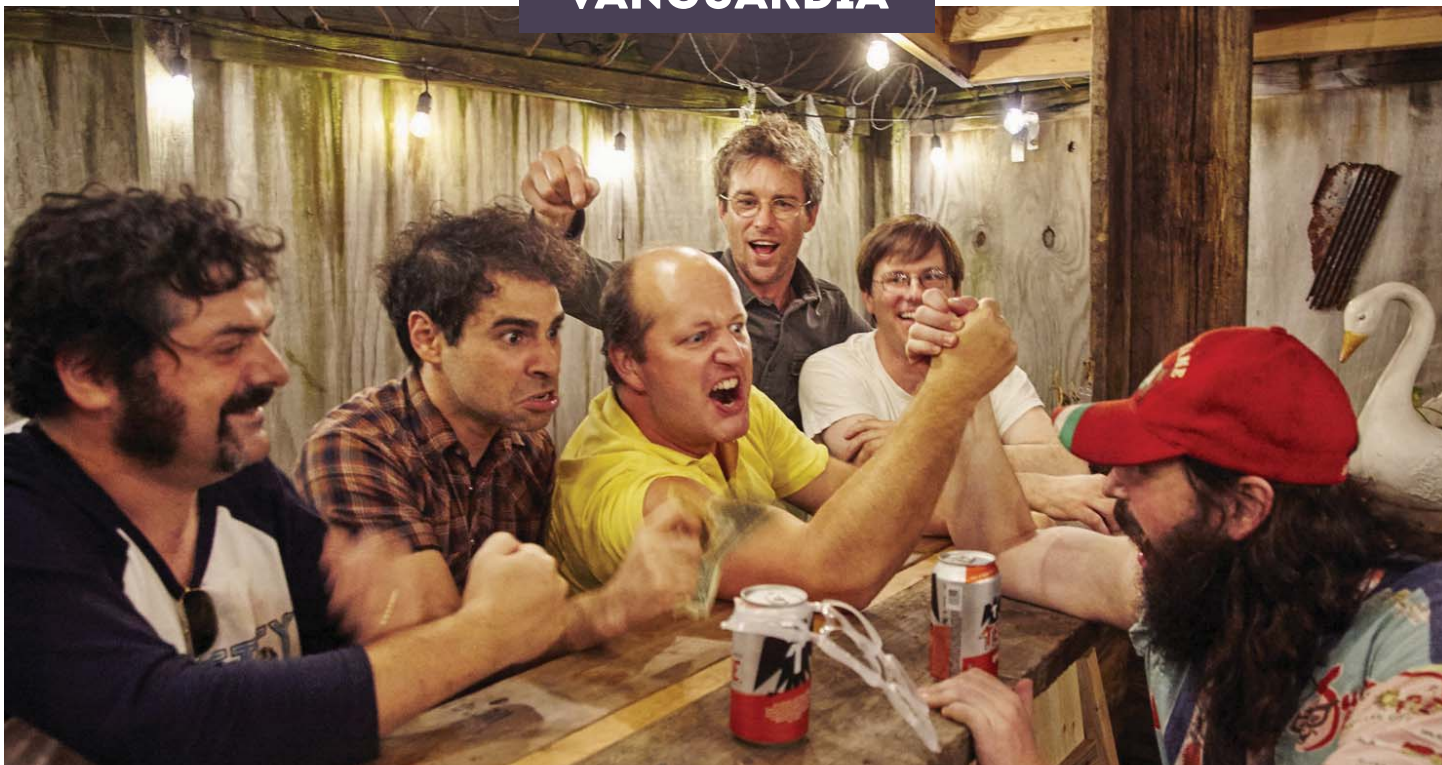
Y para alimentar esa madurez, qué mejor, un texto. La prensa especializada extranjera ha relacionado este disco con la lectura e influencia que ejerció en Coombes el libro “The Descent of Man”, de Grayson Perry. En él, el autor hace una crítica a la masculinidad actual, entregando pensamientos feministas, todo muy actual y en sintonía con el #MeToo, hashtag en apoyo a las víctimas de abusos sexuales destacados en el último tiempo.

Aquello podría quedar de manifiesto en la primera canción del disco, de título homónimo. “Soy un poco divertido/ Soy el hombre más fuerte del mundo/ No me llames cuando comience la locura/ Estaré en casa viendo TV basura/ Porque cuando quiero destruir/ Otra lágrima podría caer/ Siempre

estoy en desacuerdo/ No más”. El corte, con algunos sonidos espaciales que lo llenan de atmósfera, se pierde entre su tempo aletargado y lírica densa. ‘Deep pockets’ ofrece el ritmo que la anterior no entregó, mientras que ‘Walk the Walk’ se viste de hit. Carga un suave coro con falsete, que probablemente está dentro de lo mejor que Coombes ha hecho en su etapa solista. Y la letra sigue con frases cargadas: “Ella tiene un dedo en el botón listo para borrar / Tengo tanta suerte ahora en la oscuridad”. ‘Slow Motion Life’ muestra el gusto por las baladas elegantes y ‘Wounded Egos’ envuelve con su coro que parece cantado con desgano. ‘In Waves’ y ‘The Oaks’ guardan similitudes con Radiohead, mientras ‘Vanishing Act’ se pone sicodélica a medida avanza.

“World’s Strongest Man” es un disco fresco que plantea que, de los artistas del britpop que siguieron caminos solistas, Gaz Coombes es el que mejor se ha desarrollado y el que ha sabido explorar otras vertientes de manera más contundente. En los noventa, el músico tuvo la mala fortuna de ser opacado por las luces de Oasis y Blur, que se llevaban todas las miradas. Pero hoy es otra historia. Y en ella, Coombes no está por debajo de nadie.

Juan Pablo Andrews



ONEIDA

Romance

JOYFUL NOISE RECORDINGS

Oneida es un grupo sin igual en el contexto del rock independiente de Estados Unidos. No casados con ningún tipo de rigidez estilística mal entendida, su obra que comenzó en 1997, es variada, amplia, desprejuiciada y ha tomado para sí, con una mirada actual, elementos de corrientes históricas como la psicodelia, el krautrock, el noise, el minimalismo, la electrónica, el garage y el rock alternativo sin compromisos comerciales.

“Romance” no es la excepción, pues se trata de un disco que no se ciñe a ninguna estructura preconcebida: los temas van desde el formato canción tradicional de tres a cuatro minutos, a extensas piezas de 18 minutos que, como en toda su historia, demuestran cómo una banda de sensibilidad pop, puede moverse con soltura en caminos más resbaladizos y arriesgados. En estricto rigor, “Romance” es el primer trabajo regular del grupo en seis años, pues en 2016 lanzaron el álbum “What’s Your Sign?” con el multi-instrumentista y compositor, Rhys Chatham.

Integrado por once tracks, el disco abre con cuatro temas de un formato de canción relativo, que son ‘Economy Travel’, ‘Bad Habit’, ‘All In Due Time’ e ‘It Was Me’. En todas ellas, la banda se debate entre dos polos: un pop de elegancia y sabiduría y un rock experimental desfachatado y abierto, donde abundan atiborradas secciones de batería, experimentaciones

con sonido y, en algunos casos, ruido a raudales, pero siempre con elaboradas melodías vocales como un elemento de gran relevancia. ‘Good Lie’, en tanto, muestra al Oneida más espiritual, con minuciosas armonías de voz y un interesante trabajo de atmósferas sonoras.

Los casi 11 minutos de ‘Lay of the Land’ son ejemplares del lado más experimental de la agrupación, en la que una base de batería monótona- motorik-, es la superficie para atrayentes exploraciones sonoras, que van desde el ruidismo fragmentado a las texturas electrónicas. La asfixiante ‘Cedars’ sigue en la misma línea estética más radical y densa, mientras que ‘Reputation’ es una pieza adictiva, que recuerda a bandas del krautrock como Neu! o Ash Ra Tempel. ‘Cockfight’ y ‘Good Cheer’ es puro rock destemplado, ruidístico, directo a la vena y un contraste necesario para los 18 minutos de la pieza final, ‘Shepherd’s Axe’: un viaje sonoro sin concesiones, en los que se explora en la naturaleza misma del sonido, pasando por los distintos estadios de la estética musical de Oneida.

Un extraordinario álbum que, una vez más, exhibe a una banda sin tapujos ni complejos para crear una obra rica, interesante y profunda que, sin duda, merece mucha más atención, no solo pensando en este disco, si no que en su extensa discografía general.

Héctor Aravena A.



MYLES KENNEDY

Year of The Tiger

NAPALM

El bueno de Myles Kennedy decidió emprender vuelo en éste, su primer disco en solitario, trazando una obra conceptual inspirada en la muerte de su padre, ocurrida cuando el cantante tenía casi cinco años, en 1974. Producidas junto a su recurrente aliado Michael 'Elvis' Baskette, las doce canciones que conforman "Year Of The Tiger" están teñidas de nostalgia y añoranza. Así, las líneas "el único amor que he tenido se ha ido", se imponen en el track homónimo, abriendo la placa invocando el espíritu de la imperecedera alquimia de "Led Zeppelin III". La voz potente de Kennedy, siempre versátil, en un contexto completamente diferente al de Alter Bridge, destila emoción de forma incandescente, adaptándose con docilidad a la atmósfera negra y épica de "The Great Beyond", a la crudeza del blues desnudo de 'Blind Faith', y el aullido sureño de 'Devil On The Wall'. Ya en el segundo asalto, 'Turning Stones' es un momento de luminosidad y espe-

ranza, acompañado luego por 'Haunted By Design', con Zia Uddin deslizando unas plumillas sutiles y un aire campirano, ligero y centrado.

"Si muriera hoy, ¿seguirías adelante?", pregunta Myles en 'Songbird', ya al final de la entrega, "antes del último coro, antes de que se vaya el momento", como subrayando el motivo central: la mortalidad -no sólo de su padre- sino que proyectando su propia fragilidad. Cruzando los 48 años, Kennedy realiza un trayecto altamente personal, sin caer en el cliché del cantautor confesional, sino que para dar una nueva luz a su propia existencia, como su propio último héroe. "Aunque cueste esperar, los cambios llegan, están a un latido del corazón de distancia", dice cerrando en 'One Fine Day', convencido. Su honestidad es evidente, y su optimismo, altamente contagioso. Tal como estas canciones.

Nuno Veloso



AMORPHIS

Queen of Time

NUCLEAR BLAST

Siempre de la mano, o mejor dicho de la visionaria guitarra de su líder Esa Holopainen, los finlandeses de Amorphis llegan al decimotercer álbum de sus 26 años de carrera. Desde que Amorphis golpeó la escena internacional con su imprescindible “Tuonela” (1999), el grupo siempre evolucionó sonando frescos e interesante, incluso recuperando sus primigenias raíces death metal que por un tiempo parecieron olvidadas, pero ahora fusionándolas con maestría con elementos progresivos, folk, jazz, psicodelia e incluso con instrumentos y orquestaciones clásicas, para crear una amalgama de sonidos que sólo Amorphis sabe cómo hacer sonar de manera fluida. Todo ello hace que “Queen Of Time” sea un disco que no sólo supera ampliamente lo ofrecido en su anterior “Under The Red Cloud” (2015), sino que se posiciona como uno de los mejores, más completos y variados trabajos de toda su discografía. Mucho tiene que ver en ello la suprema producción del afamado maestro sueco Jens Bogren (Opeth, Orphaned Land, Paradise Lost y un largo etcétera), el regreso de su bajista original Olli-Pekka Laine, el uso de instrumentos de cuerda y orquesta reales, y unos ambientes, dinámicas, armonías y arreglos sobrecogedores, todo coronado con un arte de portada soberbio y espectacular a cargo del siempre sorprendente artista francés Valnoir (Jean-Emmanuel Simoulin), que hace una perfecta metáfora visual al contenido lírico que engloba el álbum: “Las culturas se elevan, florecen y se destruyen. La historia del hombre es la historia de buscar, encontrar y olvidar. Una sola chispa puede incendiar el mundo, una sola idea puede dar a luz a una nueva cultura. Los más grandes pueden estancarse en la

insignificancia, los más pequeños pueden tener el poder para el cambio”. Sin duda un mensaje poderoso y atemporal, que calza perfecto con la convulsión del mundo actual que parece querer destruirse así mismo en un espiral sin límite.

Desde el arranque se percibe que estamos ante un disco especial, lleno de sustancia artística de esa que nutre a los clásicos. Ya sea tomando canciones individuales como la fantástica ‘Wrong Direction’ (estratégicamente elegida como primer single pues nos muestra el mejor y más tradicional costado de Amorphis de toda la vida), o experimentándolo como un álbum global, el disco logra triunfar ampliamente en ambas facetas. Hay tanto que escuchar y disfrutar aquí como lo demuestran la inicial y etérea ‘The Bee’ con todos los sellos de identidad sonora de la banda, el aguerrido poder nórdico de ‘Heart Of The Giant’, las sutilezas jazzísticas de ‘The Golden Elk’, el folk irlandés de ‘Message In The Amber’, el viaje arábigo de ‘Daughter Of Hate’, el death metal melódico de ‘We Accursed’, la magia del oriente medio en la progresiva y marcial ‘Grain Of Sand’ o esa joya inmensa que es ‘Among Stars’ donde la invitada estelar Anneke van Giersbergen se apodera completamente del tema, para cerrar con una muy doom ‘Pyres On The Coast’. Todo ello hace que lo plasmado aquí por los mencionados Holopainen y Laine, más el dúctil vocalista Tomi Joutsen, el guitarrista rítmico Tomi Koivusaari, el tecladista Santeri Kallio y el baterista Jan Rechberger alcance un estado de gracia de esa que llena el alma y reconforta el espíritu, exculpándonos de tener que vivir la mundana futilidad de una existencia vacía.



TESSERACT

Sonder

KSCOPE

Los cambios de vocalistas que ha experimentado Tesseract, de alguna manera, han ido reconfigurando su apuesta. Y es que desde “One”, el disco con el que partían su carrera hasta “Sonder”, su último trabajo, estrenado este año, ha pasado mucha agua bajo el puente. No solo ha sido mover piezas, también cambio de estilos. Desde el gutural al melódico, pasando por ciertos coqueteos con los cantos de carácter nu metal (“Polaris”, 2014). Eso sí, sin desajustar ninguna pieza de su propuesta, que según la crítica cae en el cajón del djent, aquel estilo derivado del metal progresivo, bautizado así como una onomatopeya del sonido que las guitarras producen en algunas entonaciones. Y es en ese lugar imaginario donde los formados en la ciudad de Milton Keynes son hombres fuertes. Ahora, con Daniel Tompkins, quien volvió al conjunto en 2014 tras su salida en 2011, dieron vida a su cuarto largaduración, una obra oscura, sin tantos arrebatos rifferos, con toques poperos y con toda la matemática musical tan propia de ellos.

“Sonder” carga una importante dosis melancólica, que la voz limpia de Tompkins sabe acentuar. Sobre todo en partes que recuerdan el sonido de Porcupine Tree. Así es como la apertura otorgada por ‘Luminary’ porta ese espesor que se densifica con los ritmos entrecortados que pareciera fueron

medidos antes de ser puestos, cual estructura de soporte. Y es que su crecimiento, de alguna forma, pasa por el fiato que han conseguido James Monteith y Alec Kahney (guitarras), Amos Williams (bajo) y Jay Postones (batería). Es en el corte inicial donde Postones con sabiduría desarma el tiempo de los tambores a su antojo. Sigue ‘King’ con un riff electrizante, que luego se abre hacia atmósferas espaciales. Las líneas melódicas de su cantante, que a ratos alcanza destacados registros altos, suavizan demasiado la propuesta, como en ‘Juno’, volviéndola muy pop. Pero por otro lado, ese tipo de canto hace que su apuesta se haga digerible por todo público y no de consumo de nicho. ‘Smile’ es la que cuenta con la voz más dura recordando su obra pasada. ‘Arrow’ está puesta ahí solo para la despedida. Parece una bomba de tiempo que amenaza con explotar, pero que nunca lo hace, mientras se diluye en un fade out.

Aunque este trabajo cuenta con menos riffs filudos y menos saturación en los cantos, la apuesta geométrica de los ingleses se hace ineludible. Y, por si fuera poco, saben hacer que esa complejidad no se haga insufrible como en otros conjuntos de similar estilo. Puede no ser su mejor álbum, pero la maestría de los británicos se respira incólume.

Juan Pablo Andrews



TESTIGO

El héroe calavera

INDEPENDIENTE

Cinco años han pasado desde “Punto sin retorno”, una postal en estudio que afianzó la presencia de Testigo en el mapa criollo del metal y el hardcore. Considerando que, en ese circuito, no han sido pocas las bandas que han optado por radicalizar su sonido, no deja de ser llamativa la jugada escrita en “El héroe calavera”: la consolidación de canciones potentes, técnicas y con (evidentes) aspiraciones melódicas.

La clave en esta nueva fase de la banda se concentra en el rol que ha tomado Juan Pablo Torres (bajista/voz). Sus intervenciones en canciones como ‘A volar’ y ‘She Burns’ armonizan los quiebres del grupo y los hacen mucho más interesantes; Jorge Becker (cantante) sigue firme al lado de la banda y sus recursos guturales equilibran la seña de identidad que tiene a Testigo dentro de una camada referencial para entender el estado actual del metalcore en Latinoamérica. En esa línea, ‘Traición’ solidifica el apego con las raíces más extremas del combo capitalino sin dejar

de lado las ganas de llegar a nuevos rumbos.

Tenemos en ‘Cristina’ un interesante interludio acústico, también hay que destacar ‘Dando vueltas’ a la hora de observar a “El héroe calavera” como un llamativo puente de transición para Testigo. La dupla Torres/Becker luce super conectada en este track, tanto como la aplicadísima armada guitarrera conformada por Daniel Morales y Raúl Estrada.

‘S.N.H.M’ y ‘Onírico’ se plantean como las figuras más accesibles que ha escrito la banda, la primera coqueteando con el hard rock y dejando en claro la versatilidad defendida en esta fase del grupo. Testigo plantea en “El héroe calavera” un atrevido capítulo en estudio para ampliar territorios y consolidar un recorrido consistente y con muchos hitos potenciales a sumar. La clave está en seguir construyendo una mirada propia. Y todo indica que van bien encaminados.

Francisco Reinoso



PERIFÉRICO

Varios Artistas - Acople Records

ACOPLE RECORDS

Desde la Quinta Región, el sello nacional Acople Records presenta su cuarto elepé compilatorio titulado acertadamente “Periférico”, en el que en nueve canciones inéditas –todas pertenecientes a distintos artistas de esta casa discográfica– se propone una especie de viaje sonoro por las distitas sensibilidades musicales y estilísticas que comulgan bajo el alero de Acople.

Como bien mencionan desde el propio sello, “en este disco el sentido de pertenencia queda plasmado de manera intuitiva”. Es decir, cada participante aporta con su propia impronta y su propio bagaje, sea tanto del interior de la Región de Valparaíso (Villa Alemana, Quilpué, Limache) como de sus lugares más “reconocidos” (Valparaíso, Viña del Mar). La dualidad que se presenta, sin dudas que contribuye a formar un cuadro bien completo del panorama musical –relacionado con la estética que propone Acople, por cierto– en esta zona del país. Destacan los aportes de OjorojO, Gonzalo Sáez –su frío acercamiento a la electrónica y a la canción sin duda es de lo más interesante de este trabajo– y el rockero acercamiento noise de La Yegua Negra. Con ellos, también dan muy buenos aprontes bandas como The Odio Kandinsky con su instrumental ‘Cuadrado’ y a renglón seguido, el

math-rock desatado de Dumo y su desaforada ‘Per Yemeha’. En este tipo de registros, dada la variedad de propuestas, es inevitable considerar que algunas queden al debe. Pasa con ‘Portrait in Black’, de Mortenzen, y con ‘Aldhara’, de Vea Tío Revise. Em ambos casos, las composiciones aportadas pueden ser consideradas “menores” si las comparamos con el resto de los temas presentados. Claro, el cierre con Kahli y ‘Las Fiestas’ deja una idea más interesante y acabada en relación al sentido de “pertenencia” que menciona el sello que los dos cortes anteriores, además de ser un muy buen cierre para este compilado.

“Periférico” transita por varios lenguajes, por lo que se puede apreciar una muy buena fotografía de lo que, en la actualidad, se aloja en Acople Records. Desde rock psicodélico a electrónica orientada a la canción, son varios los recursos que el sello de la Región de Valparaíso enseña en este cuarto disco compilatorio con el que invita a los auditores a descubrir, además de su rico catálogo, una fotografía musical rica en varios componentes de lo que sucede tanto en el puerto como en sus alrededores. Este trabajo, sin dudas, es una invitación permanente a buscar y disfrutar con distintas y llamativas propuestas.

Felipe Kraljevich M.

CASA ESTUDIO

ROCKAXIS



AVDA. SALVADOR 2549



RESERVAS: (22) 933 2370



HORARIOS LUN - DOM: 10:00 - 00:00 HRS



SALAS DE ENSAYO DESDE \$6000

BUSCANOS EN  

#CASAESTUDIOROCKAXIS

GRACIAS
COMUNICACIONES

STREAMING-LIVE CONCERT-VIDEO CLIP

ESPECIALISTAS EN MÚSICA

+ DE 1000 BANDAS TRANSMITIDAS

www.graciascomunicaciones.cl

SLEEPING WITH SIRENS

GOSSIP WORLD TOUR 2018



14 DE AGOSTO - 21 HRS
TEATRO CAUPOLICÁN

VENTA ENTRADAS
TICKETEK

MEDIOS ROCKAXIS

BIG STORE

ROCKMUSIC

TheKnife

MIEMBRO

AGEPEC

PRODUCE

fanlab
producciones



Nightwish

DECADES WORLD TOUR 2018

INVITADOS

DELAIN



2 DE OCTUBRE - 20 HRS

TEATRO CAUPOLICÁN

VENTA ENTRADAS
TICKETEK

the **fanlab**
producciones

ROCKA X IS



PowerMe[at].cl

**BIG
STORE**

ROCKMUSIC

TheKnife



DYNAMO



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes



Medu1a y Rockaxis estuvieron en el show de Steven Wilson - Teatro Caupolicán Asistentes

STREETROCK



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Claudia Contreras, Micaela Watt



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Conny Qian



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Daniela Muñoz, Giordano Rossi



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Daniela Urrisola, Natu Arenas



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Eduardo Troncoso, Valentina Yavar, Hugo Morales



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Alain Poblete, Alberto Ulloa



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Barbara Riobo, Nataly Jimenez



LG: Lanzamiento televisores con inteligencia artificial - Nueva línea ThinQ
Camila Sanhueza, Gianella Marengo

TRANSFORMAMOS
LA
MÚSICA
EN IMÁGENES

PARA LA INDUSTRIA
& MERCADO MUSICAL



IDENTIDAD DE MARCA
DISEÑO • COMUNICACIÓN

 medu1a.tv
   [medu1a](#)